

# TFG

---

## **HABITAR LA CASA. REFLEXIONES EN TORNO AL ESPACIO VIVENCIAL**

**Presentado por Sara Torralba García**  
Tutora: Sara Vilar Garcia

**Facultat de Belles Arts de Sant Carles**  
**Grado en Bellas Artes**  
**Curso 2015-2016**



UNIVERSITAT  
POLITÈCNICA  
DE VALÈNCIA



UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA  
FACULTAT DE BELLES ARTS DE SANT CARLES

## RESUMEN Y PALABRAS CLAVE

*Habitar la casa. Reflexiones en torno al espacio vivencial* es un proyecto personal que surge de la necesidad de investigar la idea de casa, hogar y espacio vivencial. A partir de la reflexión en torno a los lugares habitados y las diferentes formas de habitar, desarrollo conceptos tales como casa hogar, familia, intimidad, nido o casa ajena, los cuales presento desde un punto de vista subjetivo. Surgen así diferentes propuestas artísticas, con las que pretendo comunicar y experimentar los conceptos ya mencionados desde una postura poética. La casa se muestra no sólo como refugio, sino también como el lugar donde reside nuestra memoria. En definitiva, el presente proyecto pretende dar respuesta a la pregunta: ¿Cuál es la línea que define el hogar, cómo nos relacionamos dentro de él y dónde queda nuestro registro cuando nos vamos?

Las palabras clave en relación con el proyecto son: casa, familia, nido, *casa hogar*, *casa ajena*, habitar, intimidad, espacio vivencial.

## ABSTRACT AND KEY WORDS

*Inhabit the house. Reflections on the experiential space* is a personal project that arises from the need to investigate the idea of house, home and experiential space. From the reflection on inhabited places and different ways of living, I develop concepts such as *home house*, family, privacy, nest or *strange house*, which are presented from a subjective point of view. By this way different artistic proposals emerge, with whom I pretend to communicate and experience the concepts already mentioned, from a poetic stance. The house isn't shown only as shelter, but also as the place where our memory resides. In short, this project aims to answer the question: What is the line that defines the home, how interact we within it and where is our record when we go?

The keywords in relation to the project are: home, family, nest, *house home*, *strange house*, inhabit, privacy, experiential space.

# ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	4
<b>2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA</b>	5
<b>3. MEMORIA: HABITAR LA CASA</b>	7
<b>3.1. Habitar, una cuestión existencial</b>	8
3.1.1. La casa y su significado	9
3.1.2. La intimidad de la casa	10
<b>3.2. Habitar la casa hogar</b>	12
3.2.1. Espacio vivencial compartido: La familia	15
3.2.1.1. <i>Hogares en la memoria</i>	17
3.2.1.2. <i>Nidos</i>	22
3.2.1.3. <i>La mujer y el hogar, cuando el nido se vuelve jaula. Mamá pájaro</i>	31
3.2.2. Espacio vivencial individual: habitaciones, cabañas y soledades.	36
3.2.2.1. <i>Mi abuela en casa</i>	36
<b>3.3. Habitar la casa ajena</b>	41
3.3.1. <i>Ámbar</i>	43
3.3.2. <i>Escalier</i>	45
3.3.3. Mudanza	47
3.3.4. Almohadas	49
<b>4. CONCLUSIONES</b>	52
<b>5. BIBLIOGRAFÍA</b>	54

# 1. INTRODUCCIÓN

El presente proyecto recoge el trabajo realizado durante los dos últimos años. Presento una reflexión teórica en torno al habitar los espacios domésticos: la casa y el hogar en relación con sus moradores, articulada con un total de ocho piezas.

Al presentar los trabajos, intento hablar desde la intimidad y la experiencia personal, exponiendo algunos de los aspectos privados de mi vida doméstica y la de aquellos más cercanos a mí, mi familia. Pero más allá del valor personal que tienen, es decir, más allá de ser una mera muestra subjetiva, intento que adquieran un valor universalizado, exponiendo la casa y los vínculos de sus habitantes como forma de expresión.

Dentro del marco teórico y apoyándome en las piezas, hago una distinción personal de los tipos de casa. Por un lado hablo de lo que sería *Habitar la casa hogar* y dentro de ella separo la vida doméstica en dos bloques. El primero es el *Espacio vivencial compartido*, en el que hablo de la familia y los vínculos creados en ella, además expongo mi visión de lo que es para mí *casa hogar* y presento las piezas: *Hogares en la memoria* y *Nidos*. El segundo es el *Espacio vivencial individual*, donde hablo de la vida en soledad, como documento real presento el proyecto *Mi abuela en casa*.

Por otro lado expongo lo que denomino *Habitar la casa ajena*, refiriéndome al proceso de habitar una casa nueva, desprovista de relación con el individuo. Aquí presento las piezas: *Ámbar*, *Escalier*, *Mudanza* y *Almohadas*, las cuales describen lo que es para mí *casa ajena* y tratan de exponer la tarea de habitar un nuevo espacio, construir una *casa hogar* a partir de una *casa ajena*.

En definitiva, lo que este proyecto propone es un viaje hacia el interior de la casa, mi casa y la de aquellos cercanos a mí. A través de la comunicación entre las piezas y el espectador pretendo crear un estado de reflexión para extrapolar sensaciones y de este modo hacer que mi casa pueda llegar a ser la de aquel que observa las obras.

## 2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Dentro de los **objetivos** principales para el desarrollo de este proyecto se encuentran la localización de una temática de interés y su posterior ubicación dentro de un contexto. Personalmente, tomé como punto de partida mi casa y las relaciones que establecemos dentro de ella los miembros de mi familia y yo. A partir de aquí el objetivo prioritario pasa a ser la búsqueda por entender qué es y cómo se forma el hogar, basándome en la recopilación de información y datos en torno al tema.

El propósito a partir de esa búsqueda de información ha sido crear una serie de piezas coherentes y cohesionadas con el tema de interés y a su vez, entre ellas. En relación a las mismas, el objetivo a cumplir es que sean sinceras, honestas con lo que pretendo transmitir y con aquel que las mira. Al proponer un viaje por el interior de la casa y sus experiencias, pretendo establecer una comunicación con el espectador, con la intención de mostrar la vida doméstica sin tabúes. Y de esta forma crear un estado de reflexión en el público, que se vea reflejado en las piezas para así poder extrapolar sensaciones y actitudes a su experiencia propia.

Este trabajo no pretende realizar un estudio estructural o arquitectónico de la casa, como si de un mero recipiente se tratara; lo que intenta es desarrollar una expresión poética de los espacios habitados en relación con sus habitantes, basándose en la experiencia propia con los lugares y a través de las piezas. No es mi intención ofrecer una explicación cerrada en cuanto al tema, sino visibilizar una experiencia y sugerir al espectador modos de representación de las formas del habitar. Tampoco se trata de convencer al espectador, sino de descubrir qué hace de una casa un hogar y qué no, así como de comprender las relaciones que se conforman en estos lugares y los individuos que los componen. Es decir, se trata de analizar para comprender y así poder exponer de forma más clara las piezas artísticas.

En cuanto a objetivos más concretos, me parece importante señalar la necesidad de emplear un lenguaje expresivo acorde a los temas que trabajo. La intimidad de las piezas se transmite a través de su fragilidad, de la calidez de los materiales empleados, de sus detalles sólo apreciables en las distancias cortas. En definitiva, aportar sentido común al proceso de creación para que el *qué* tenga relación con el *cómo*.

En relación con la **metodología** empleada, ha sido necesaria la búsqueda de bibliografía relacionada con el tema en cuestión: lo cotidiano, lo doméstico, la familia. Dentro de esta búsqueda y como parte esencial se encuentra el trabajo de grandes artistas tomados como referentes, en los cuales me baso para desarrollar mi trabajo. Algunos de ellos son: Louise Bourgeois, Rachel Whiteread, Mona Hatoum, Christian Boltanski, Eulàlia Valldosera o Ana Casas Broda. De igual importancia son los referentes teóricos, escritores, filósofos, antropólogos... cuyas reflexiones teóricas me han servido como apoyo y punto de partida en este proyecto. Georges Perec, Heidegger, Bachelard o Virginia Woolf son algunos de los mencionados.

Partiendo de esta base de datos teórica y visual, recojo todo aquello que me interesa y lo clasifico, para así estructurar conceptos e ideas que posteriormente me llevarán al desarrollo de mi trabajo. Como parte de esta recopilación cobra una función importante la búsqueda en internet, para posteriormente contrastar la información encontrada en las bibliotecas de la Universidad Politécnica de Valencia. El hecho de guardar imágenes, frases, ideas o bocetos crea una base estable sobre la cual trabajar y desarrollar conceptos. Los pequeños bocetos, prototipos, maquetas y fotografías en torno a una idea que recopilo me sirven para madurar esa idea inicial y comprobar si funcionará al materializarla.

Me resulta inevitable mencionar la importancia creativa del lugar de trabajo, mi taller, en la buhardilla de mi casa. Tal y como escribe Michael Peppiatt, "*para el artista el taller es casi siempre el centro del universo*"<sup>1</sup>, y bien es cierto que en mi caso el estudio donde trabajo es una proyección más de mi personalidad creativa. En este aspecto me gustaría mencionar la exposición que recientemente visité en el EMAT de Torrent: *Estudis d'art*<sup>2</sup>, un recorrido por los talleres de varios artistas valencianos dónde se hace presente la relación del artista con su entorno y cómo le influye a la hora de crear.

También ha sido de especial importancia para este proyecto el proceso de construcción de las ideas. En mi caso, los últimos minutos antes del sueño así como los primeros al despertarme eran cruciales para la obtención de buenas propuestas a desarrollar. Me resultaba muy efectivo pensar en el concepto justo antes de dormir, después de unos minutos las ideas brotaban en mi mente y yo solo me encargaba de recogerlas en mi cuaderno de notas. A la mañana siguiente se repetía el proceso y apuntaba frases, palabras o incluso dibujaba piezas que de lo contrario desaparecerían en mi mente si no las archivaba.

---

<sup>1</sup> PEPPIATT, M. *En el taller de Giacometti*, Ed. Elba, 2011.

<sup>2</sup> DOMÍNGUEZ M., CÍSCAR, J. *Estudis d'art*, (EMAT de Torrent, del 13 de abril al 3 de junio de 2016), Torrent, EMAT, 2016.

## 3. MEMORIA: HABITAR LA CASA

### 3.1. Habitar, una cuestión existencial.

Este proyecto trata de investigar en el concepto de habitar, con el fin de lograr un autoconocimiento y además intentar reflejarlo en las obras que realizo. Para ello creo necesario adentrarme en el tema desarrollando conceptos tales como el hogar, la casa o la intimidad. Desde un contexto familiar, las propuestas presentadas exploran en la intimidad del hogar y han sido trabajadas desde una postura poética, en relación con la identidad de los individuos que habitan.

¿Cuál es el límite entre los conceptos mencionados? ¿Cómo se relacionan entre sí y en qué medida afectan a la identidad del individuo? ¿De qué modo nuestras vivencias en la casa nos condicionan como individuos? Son preguntas que planteo pero cuya finalidad no es encontrar respuesta, sino hacer reflexionar.

En septiembre de 1951 se celebró en la ciudad de Darmstadt, Alemania, el segundo de los *Coloquios de Darmstadt*, cuyo tema principal era *Mensch und Raum (Hombre y espacio)*. El evento reunió a psicólogos, sociólogos, filósofos y arquitectos. En dicho coloquio, el intelectual Martin Heidegger dio la conferencia titulada *Construir-habitar-pensar*. En ella se adentraba en la relación entre estos dos primeros términos y afirmaba: “*no habitamos porque hemos construido, sino que construimos en tanto que habitamos*”. Tomando las palabras de Francisco Jaraúta en su libro *Construir la ciudad genérica*,<sup>3</sup> lo que Heidegger pretendía era abrir una reflexión sobre el proyecto de una reconstrucción que, después de la catástrofe de la guerra, hiciera posible “habitar el mundo”.

Me interesaba mencionar esta conferencia porque toda ella plantea una cuestión que considero importante en el desarrollo de este trabajo y sobre la cual se apoya: ¿Qué es el habitar?

La palabra *habitar* se define como vivir o morar un lugar, un espacio. El ser humano habita lugares, establece relaciones y experiencias con esos lugares los cuales ha escogido para desarrollar su vida cotidiana. Cada individuo establece su propio modo de habitar y ninguno es igual a otro, puesto que no existen dos lugares iguales, ni dos personas iguales, del mismo modo no pueden existir dos formas iguales de vivir en ellos. No hay una forma preestablecida para habitar, el ser humano escoge y crea su propia manera de hacerlo. Es necesario para el desarrollo de la identidad de toda persona

---

<sup>3</sup> JARAUTA, Francisco, *Construir la ciudad genérica*. V.V.A.A., Junta de Andalucía, Foro Internacional de arquitectura, Córdoba, 2004, p. 238.

reconocer un territorio o lugar como propio; sentirse parte de una comunidad, una familia o una construcción responde a la necesidad de permanencia que provoca el sedentarismo en el individuo. Por tanto considero habitar como algo existencial para el hombre y no como un mero asunto funcional.

*“Me gustaría que hubiera lugares estables, inmóviles, intangibles, intocados y casi intocables, inmutables, arraigados; lugares que fueran referencias, puntos de partida, principios: [...] la casa donde habría nacido, el árbol que habría visto crecer, el desván de mi infancia lleno de recuerdos intactos...”<sup>4</sup>*

Georges Perec

Como menciona Otto Friedrich Bollnow en su libro *Hombre y espacio*, el habitar es convertir un espacio en un lugar propio para permanecer en él. En consecuencia este lugar se convierte en un espacio diferenciado, y conforma lo que define como *espacio vivencial*. De esta forma el espacio vivido se desarrolla de acuerdo a un centro o punto de partida, un lugar de protección frente al mundo exterior, en palabras del propio autor: “*se constituye alrededor de un centro concreto [...] que forma a su vez un determinado espacio de amparo y seguridad frente a la amenazadora devastación del mundo exterior.*”<sup>5</sup> Esta delimitación de espacio vivencial nos servirá más adelante para dividir el espacio de la casa en *espacio vivencial compartido* y *espacio vivencial individual*.

Dejando a un lado la reflexión teórica, la manera en la que algunos artistas han desarrollado los temas de lo cotidiano, la casa y el habitar ha influido especialmente en nuestro punto de vista hoy en día, pese a no tener una influencia directa sobre el proyecto, y por ello debo mencionarlos.

Las propuestas que presento abordan el tema del habitar desde un punto de vista íntimo; son los conceptos de hogar y la familia los que delimitan el contexto de mis piezas. La casa es el lugar de reflexión y el muro de contención de las emociones, es una parte fundamental en el desarrollo de la identidad propia.

---

<sup>4</sup> PEREC, G. *Especies de Espacios*. Barcelona: Montesinos, 1999. Pág. 139

<sup>5</sup> BOLLNOW, F., *Hombre y espacio*, Barcelona: Labor, 1969. Pág. 151

### 3.1.1. La casa y su significado

*“El escenario [la casa] donde transcurren nuestros días es nuestro autorretrato en tres dimensiones”<sup>6</sup>*

G. Gili Galfetti



Mi casa en construcción  
Fotografía de archivo personal

La casa, citando la definición que hace de ella el diccionario de la RAE<sup>7</sup>, es el edificio para habitar, o un edificio de una o pocas plantas destinado a una vivienda unifamiliar, en oposición a piso. Personalmente, me parece muy interesante mencionar la definición de casa que aparece en Wikipedia: *“Es el lugar en el que históricamente se desarrollaron las actividades y relaciones específicas de la vida social o familiar, desde el nacimiento a la muerte de muchos de sus componentes. Sirve de refugio contra la lluvia, el viento y demás agentes meteorológicos, y protege de posibles intrusos, humanos o animales. Además es el lugar donde almacenar los enseres y propiedades de sus habitantes.”<sup>8</sup>*

El concepto de casa tal y como hoy lo conocemos podemos intuir que apareció entorno al siglo XI, ligado a la palabra *burgois*, que designaba una nueva clase social distinta a la feudal, agrícola o eclesiástica. Lo que hace importante al burgués en este análisis es que, al contrario que otras clases sociales (sirvientes, aristócratas o clérigo), él vivía en una casa. Pero, ¿qué es realmente para nosotros la casa?

Bachelard, en su libro *La poética del espacio*, considera que el concepto de casa está compuesto por una recopilación de recuerdos e imágenes que tenemos de cada casa en la que alguna vez hayamos vivido y de aquellas en las que vayamos a habitar. Ahora bien, es importante que la imagen de casa no se vea como objeto, sino más bien desde cómo está habitado el espacio y cómo vivimos el día a día en un determinado rincón del mundo. El autor subraya la intimidad del hogar y la une a la carga emocional que adquieren los hechos ocurridos en ese espacio al que llamamos casa, ya que como él mismo afirma, *“los recuerdos del mundo exterior no tendrán nunca la misma tonalidad que los recuerdos de la casa”<sup>9</sup>*.

El ser humano siente la necesidad de buscar un escondijo donde ser uno mismo, un espacio inhabitable para los demás donde refugiarse de la realidad exterior. En respuesta a esta necesidad la casa nos proporciona esa vida íntima que anhelamos. Los espacios habitados no son meras construcciones arquitectónicas, sino que poseen parte de nuestras vivencias, las comparten con nosotros y ayudan a crearlas. Las experiencias vividas en dichos espacios forman parte del individuo y ayudan al desarrollo de su identidad. Se convierten así en contenedores de memoria, de recuerdos y forjadores de las relaciones familiares que en ellos se crean.

En relación con la casa se encuentra el hogar, es aquí donde me planteo la diferencia entre uno y otro. La casa es una condición básica, donde la gente

<sup>6</sup> GILI GALFETTI, G. Casas refugio, Barcelona: Gustavo Gili, 2002.

<sup>7</sup> Del.rae.es [consulta: 2016-04-15] Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=7lsKMtR>

<sup>8</sup> Wikipedia.org [consulta: 2016-04-20] Disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Casa>

<sup>9</sup> BACHELARD, G. *La poética del espacio*. Ed. FCE, Madrid 1993.



Mamá y papá en casa.

Fotografía de archivo personal

desarrolla su vida cotidiana con la posibilidad de crear un hogar propio. No se construyen viviendas sólo para tenerlas, se construyen para hacer de ellas hogares concretos. Puede que exista una casa sin hogar, pero no hay un hogar sin casa. Basándonos en la definición de casa anteriormente mencionada, esta sería un simple edificio para habitar, una protección física contra el mundo exterior. Por otra parte encontramos en la definición de hogar su segunda y tercera acepción: “casa o domicilio” y “familia, grupo de personas emparentadas que viven juntas”<sup>10</sup>. Centrándome en la palabra hogar, puedo ver que se relaciona con la familia, pero no con la estructura física o el lugar (cosa que sí hace la casa), el significado de hogar va en relación con los habitantes y las relaciones que se establecen dentro de la vivienda.

Ahora bien, adentrándome un poco más en las diferencias y similitudes entre casa y hogar, debo cuestionar si la definición de hogar se refiere a una familia funcional, es decir, una familia unida con buenas relaciones entre sus miembros o si también puede definir a aquellas familias disfuncionales. Desde mi punto de vista el hogar tiene que ver con la familia sin importar cuales son las relaciones de los miembros que la forman. Si bien es verdad que las relaciones familiares dentro de la casa no siempre son buenas, al co-habitar se comparte intimidad y se comparte también lugares comunes de uso privado y cotidiano; en la casa se desarrollan experiencias relacionadas con lo personal, lo social y lo físico. Todo espacio realmente habitado contiene la esencia del concepto de hogar<sup>11</sup>, esta cita de Bachelard nos da la idea de casa como depósito de la memoria, recordando las casas en las que hemos habitado, sus habitaciones y sus muebles, aprendemos a mirar en nuestro interior.

Así llego a la conclusión de que la casa es la materialización del hogar, es en ella dónde nos refugiamos del exterior, encontramos cobijo y nos protegemos de todo aquello que nos incomoda. Es el lugar al que acudimos cuando queremos sentirnos bien y nos sentimos bien al estar en ese lugar, la familiaridad de nuestra casa nos reconforta. Pero entonces, ¿qué pasa con aquellos lugares que habitamos por primera vez?, ¿y con las construcciones que habitamos temporalmente, como los hoteles?, ¿no pueden considerarse hogares?, ¿cómo las denominamos entonces? En respuesta a estas preguntas y para distinguir las casas que consideramos hogares de las que no, propongo dos términos: **la casa hogar** y **la casa ajena**, dos conceptos que abordaremos más adelante de forma detallada.

### 3.1.2. La intimidad de la casa

Para conocer un poco más la idea de casa es necesario saber cuándo surge y cómo aparece el concepto de la intimidad dentro del hogar. Y para definir y acercarme al concepto abstracto de lo íntimo, creo necesario mencionar un breve resumen de cómo ha acontecido la transformación de la idea de casa a lo largo de la historia.

La forma en que la gente utilizaba sus casas en la Edad Media tenía más que ver con lo público que con lo privado. Tal y como afirma Rybczynski en su libro

<sup>10</sup> Del.rae.es [consulta: 2016-05-10] Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=KYIGBW2>

<sup>11</sup> Op. cit. BACHELARD, G.

*La casa: historia de una idea*, en la Edad Media la gente no vivía tanto en sus casas como acampaba en ellas<sup>12</sup>. La casa medieval era un lugar de paso, eran muchos los que las habitaban y, al no existir restaurantes o bares, hacían las funciones de sala de reuniones. Lo verdaderamente notable era la vida y la multitud que se sentía en aquellas casas, dónde el concepto de privacidad o intimidad era completamente desconocido.

Cabe señalar que la mayor parte de las personas utilizaban su casa como lugar de trabajo, es a partir de la separación entre residencia y local de trabajo cuando la casa comienza a convertirse en un lugar privado, íntimo; la casa comienza a ser el seno de la vida familiar.

Partiendo de esta breve reseña a la historia de la casa, me centro en el concepto de lo íntimo como aquello que sucede en nuestras vidas en un entorno familiar. Entiendo, por tanto, que la intimidad son los vínculos y las relaciones que conectan a uno mismo con los demás; la intimidad es el espacio abstracto que reservamos en nosotros mismos para un entorno familiar o de amistad. La privacidad del individuo se compone de aquellos actos, emociones o pensamientos que escapan de lo público.

Entiendo la intimidad como algo que puedes ofrecer o compartir con alguien, un medio de comunicación con los demás. En este aspecto coincido con el autor José Luis Pardo, que afirma que el concepto de intimidad se relaciona directamente con la necesidad de compartirla con alguien<sup>13</sup>. Se trata de establecer una red de comunicación con los demás, desnudando nuestros miedos e inseguridades para entablar conexiones íntimas y transparentes entre la familia o los amigos.

Para entender mejor lo que significa la intimidad, hablaré de la que para muchos es la artista de lo íntimo por excelencia, Louise Bourgeois. En concreto sus piezas *Células*, instalaciones que exploran el espacio de la habitación como lugar de identidad y memoria. Estas celdas representan los miedos y angustias de la artista, encerrados en guaridas habitables, sitios para la intimidad. Las mallas metálicas, aberturas y cristales encierran objetos personales cotidianos que pueden verse desde fuera, convirtiéndonos en voyeurs colándonos en los aspectos más íntimos de la vida de Bourgeois. Como dice J. Miguel Cortés en su libro *Micropolíticas: arte y cotidianidad*, las celdas de Bourgeois “son habitaciones dominadas por una representación vivida de la autoridad, del poder, del castigo (paterno), del encierro y la prisión.”<sup>14</sup>

Me parece que es un ejemplo increíble de desnudez ante el público, una muestra de expresión honesta y de introspección hacia lo más íntimo del individuo. Tienen especial interés para mí las palabras que enuncia en una entrevista con la periodista Rachel Cook<sup>15</sup>; en ella la artista explica que sus obras retratan una relación, con su madre especialmente, y dice que cómo interaccionan estos sentimientos hacia ella con otras personas y cómo nutren



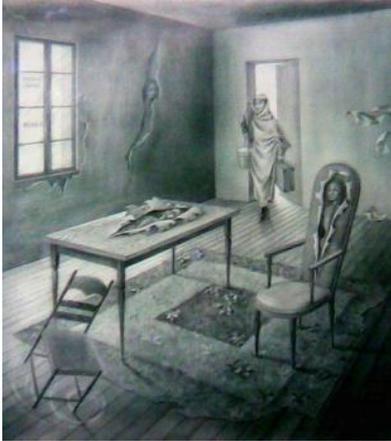
Louise Bourgeois: *Cell (choisy)*, 1990-1993

<sup>12</sup> RYBCZYNSKI, WITOLD. *La casa: historia de una idea*. Nerea, 1989. p.38

<sup>13</sup> PARDO, José Luis. *La intimidad*. Pre-textos. Valencia, 1996. p.15.

<sup>14</sup> CORTÉS, J. Miguel, *Micropolíticas. Arte y cotidianidad 2001-1968*, EACC, Castellón, 2003.

<sup>15</sup> GUARDIAN THE, *the guardian.com*, Boston, EEUU, 2007 [consulta 2016-05-11] Disponible en: <http://www.theguardian.com/artanddesign/2007/oct/14/art4>



Remedios Varo: *Visita al pasado*, 1957

su obra es algo complejo y misterioso a la vez. Ella misma afirma que sigue intentando comprender cuál es el mecanismo que emplea.

Otro ejemplo de intimidad en el hogar lo encontramos en la obra de Remedios Varo. La artista nos presenta unas piezas donde el ámbito privado se ve mezclado con lo imaginario. Sus personajes, la mayoría femeninos, se articulan en relación al espacio doméstico y la cotidianidad de la casa y sus objetos. Humaniza los objetos de la realidad cotidiana, que se transforman en fantasmas, criaturas irreales que dan vida al espacio de la casa. Crea un universo de intimidad donde la casa es el escenario de la creación.

### 3.2. Habitar *la casa hogar*

Entendemos la definición de hogar como el domicilio habitual de una persona en el que desarrolla su vida privada o familiar<sup>16</sup>. Recopilando la información anterior, podemos afirmar que el hogar es la esencia de nuestra vida privada y *la casa hogar* es el término que le atribuyo a todos aquellos lugares que aúnan la funcionalidad arquitectónica de la casa con el sentimiento de intimidad y comodidad del hogar. Son todas aquellas construcciones en las que hemos creado recuerdos tanto buenos como malos y con las que nos sentimos vinculados de algún modo.

Al habitar *la casa hogar* el individuo puede reconocerse dentro de ella, es una extensión del mismo y funciona, como ya mencionábamos antes en la idea de casa, como contenedor de recuerdos y forjadora de experiencias. Estas casas no dejan de crear una conexión existencial entre el espacio habitable y el individuo o individuos que las moran.

Retomo la idea anterior de que recordando las casas en las que hemos habitado aprendemos a mirar en nuestro interior<sup>17</sup> para relacionarla con *la casa hogar*, aportándole a ésta la connotación espiritual de refugio y seguridad. Los recuerdos y las imágenes de la casas están en nosotros porque nosotros estamos en ellos, nos podemos reconocer en ellas puesto que en su intimidad hemos forjado parte de nuestra identidad.

En un sentido más práctico, pongo como ejemplo los objetos de mi casa: cualquier objeto de mi habitación será significativo para mí en la medida en que es rico en recuerdos. En palabras de Baudrillard, los objetos tienen así (sobre todo los muebles), aparte de su función práctica, una función primordial de recipiente, de vaso de lo imaginario.<sup>18</sup>

<sup>16</sup> *Oxforddictionaries.com*[consulta 2016-05-12] Disponible en:

<http://www.oxforddictionaries.com/es/definicion/espanol/hogar>

<sup>17</sup> La idea a la que me refiero se encuentra en el apartado 3.1.1. *La casa y su significado*:

*“recordando las casas en las que hemos habitado, sus habitaciones y sus muebles, aprendemos a mirar en nuestro interior”*.Pág.5

<sup>18</sup> BAUDRILLARD, JEAN. *El sistema de los objetos*, Ed. Siglo XXI, México, 1969.

En relación con los muebles de la casa y su función de contenedor de memoria, me interesa mencionar la obra de Boltanski *Compra- Venta*<sup>19</sup>, realizada en *El Almodí*, Valencia, en 1998. Para realizarla el artista francés pidió a los ciudadanos muebles usados a través de un anuncio en el periódico, al tiempo que grabó sus recuerdos asociados a estos objetos. La sala se encontraba en penumbra, envuelta por el sonido entrecruzado de las voces anónimas, que contaban su historia con los objetos. El resultado fue una instalación sonora sobre la memoria colectiva e individual, en relación con los muebles del hogar.

Es también de especial interés para este trabajo la obra de la artista Rachel Whiteread. Sus piezas reflexionan sobre la relación personal entre los objetos y los espacios que éstos crean. Transforma los “lugares” creados por los objetos en contenedores de tiempo, en memorias sin recuerdos. Porque ya nadie posee esos recuerdos, pero se entiende que de forma metafórica el objeto los contiene en su interior. Su trabajo transfiere la experiencia personal elevándola a la categoría de lo colectivo, acerca a los demás espacios ya olvidados.



Christian Boltanski,  
*Compra-venta*, 1998.

Rachel Whiteread  
*Embankment*, 2005

Es así como *la casa hogar* se convierte en todas aquellas construcciones que hemos habitado en las que hemos compartido experiencias, con los miembros que la han co-habitado, pero también con sus muebles, objetos, paredes...

En mi caso, el signo *la casa-hogar* representa una casa feliz, familiar, dónde los recuerdos compartidos son buenos y los vínculos afectivos positivos. Relaciono *casa-hogar* con seguridad, intimidad, refugio, nido, protección. Esto se ve materializado en las piezas *Hogares en la memoria*, *Nidos* y *Mi abuela en casa*. Han sido creadas desde la seguridad que proporciona vivir en una casa que es nido, un lugar para habitar en calma.

<sup>19</sup> *Elpais.com* [consulta 15-05-2016] disponible en:  
[http://elpais.com/diario/1998/07/16/cultura/900540004\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1998/07/16/cultura/900540004_850215.html)

Considero importante hacer énfasis en la subjetividad del signo *casa hogar*, puesto que los modos de habitar son tan diversos e infinitos, lo que significa para mí *la casa-hogar* no puede significar lo mismo para otras personas. Para desarrollar esta idea, creo interesante mencionar algunas casas-hogares que no comparten con sus habitantes esas características que he mencionado anteriormente. Y para ello vuelvo a mencionar a Bourgeois, para ella la idea de *casa-hogar* es más jaula que nido. Su experiencia propia con la casa que consideraba un hogar está relacionada con la sensación de aprisionamiento. Su producción artística gira en torno a las emociones provocadas por los recuerdos de su infancia, sobre todo por la traición de su padre hacia su madre siéndole infiel. Es el escenario de las angustias y los miedos, la casa no es sinónimo de seguridad y tranquilidad, más bien todo lo contrario. En la misma línea de malas sensaciones en relación con *la casa-hogar* se encuentra mi pieza *Mamá pájaro*, de la cual hablaremos más adelante.

Otra artista para la que casa-hogar no es sinónimo de casa feliz es Mona Hatoum. Sus instalaciones y performances se componen de objetos domésticos que han sido transformados, de forma que su cotidianidad se entremezcla con la descontextualización y la extrañeza que nos provocan. De esta forma el hogar deja de ser sinónimo de confort y estructuras conocidas como un rallador se vuelven oscuras y hostiles simplemente con cambiar su escala. El profesor y escritor Edward W. Said, en su artículo para la revista *Quaderns de la Mediterrània* de 2011, escribe sobre Hatoum: “Sea lo que fuere esta habitación, sin duda no está destinada para vivir en ella, aunque parezca insistir deliberadamente, y quizás hasta perversamente, en que antaño se concibió para tal propósito: un hogar, o un lugar donde uno podría haberse sentido en su sitio, a gusto y en reposo, rodeado por los objetos ordinarios que, juntos, configuran la sensación, cuando no el estado real, de estar en casa.”<sup>20</sup> En la obra de Hatoum, aquello que nos remite a la seguridad y el acogimiento, el hogar, lo convierte en un espacio ambiguo, una *casa hogar* con signo negativo, en el que el espectador se siente extraño e incómodo. Su pieza *Homebound* es un ejemplo de ello, algunas de las lecturas podrían ser el encierro de la mujer en el hogar o la violencia doméstica.



Mona Hatoum,  
*Homebound*, 2000

<sup>20</sup> VVAA *Quaderns de la Mediterrània* 15, Edward W. Said, *El arte del desplazamiento: la lógica de los irreconciliables de Mona Hatoum*, Palestina, 2011.

Dentro de *la casa hogar*, en su espacio privado de lo cotidiano, podemos encontrar casas habitadas por varios individuos o, por el contrario, casas habitadas en soledad. De esta forma y ejemplificado a través de la producción artística, separo la vida dentro del hogar en dos espacios: el espacio vivencial compartido y el espacio vivencial individual. Dos conceptos opuestos pero relacionados entre sí y que se desarrollan dentro del mismo lugar, *la casa hogar*.

### 3.2.1. Espacio vivencial compartido: la familia.

*“La familia es un sistema de control del individuo en sus aspectos más privados.”*

Rosa Olivares<sup>21</sup>



Familia: tíos, primas, mamá, Laura y yo. Fotografía de archivo personal.

Parece imposible hablar de casa u hogar sin hacer referencia a la familia que los habita. Según el antropólogo Marvin Harris, es difícil encontrar un único denominador común para todas las actividades características de la vida doméstica. Sin embargo, lo único que sí es común a todas ellas es la familia. De alguna forma u otra, las relaciones de los miembros de la familia tienen como núcleo principal la casa. Tomando como referencia las fotografías del álbum familiar hechas en casa, me fijo en que nos aportan mucha información sobre el tipo de familia que la habita. Desde la jerarquía de la familia hasta su poder adquisitivo, todo está implícito en unas pocas fotografías. La casa se muestra como el sostén de la familia, en ella reconocemos a las personas que la habitan y podemos imaginar qué tipo de relaciones establecen entre ellos. Vuelve a aparecer aquí el concepto de la casa como contenedor, pero esta vez de familia y de vínculos emocionales.

Adentrándome en este *espacio vivencial* familiar me llama especialmente la atención una idea en relación con la disposición de la arquitectura y la clase de vínculos establecidos entre la familia. Imaginemos una casa grande, con amplios corredores, dos o tres cuartos de baño, cada miembro de la familia tiene su propia habitación y éstas a su vez están separadas entre sí por puertas, pasillos y rincones. La vida familiar que se desarrolla en ella es distante; cada individuo tiene su propio espacio de intimidad y no se ve coartado por los demás miembros de la familia, pues la casa es lo suficientemente grande como para crear micro-espacios de intimidad para cada uno de sus miembros. Por otro lado imaginemos una casa pequeña, en la que los hermanos o hermanas deben compartir habitación, solo hay un cuarto de baño y parece imposible encontrar tu espacio de intimidad. ¿Se crearía aquí un ambiente familiar con unos vínculos más fuertes entre los miembros? ¿Influye la distribución y la arquitectura de la casa de alguna forma, por mínima que sea, en las relaciones familiares? Esta cuestión, brevemente esbozada en estas líneas, es la que me surge al cambiar de casa junto con mi familia. Los vínculos creados en una casa más pequeña comienzan a

<sup>21</sup> OLIVARES, ROSA. *Familia feliz*, artículo para: *Familia*, EXIT-Imagen y Cultura, num20. Madrid, 2005.

desvanecerse al vivir en una más grande, sobretodo la relación con mi hermana, con la que compartía habitación y ahora ya no. Debo mencionar que ésta es una idea que me gustaría desarrollar más adelante como parte de otro proyecto, pues es muy extensa.

La casa es por tanto el escenario principal donde se desarrolla la vida familiar. En relación con esta idea de la casa como núcleo de lo familiar, me interesa mencionar la obra de Ana Casas Broda, en concreto *Álbum*. Esta pieza, creada sobre el eje de la relación entre ella y su abuela, aborda temas como la memoria, la herencia personal, cultural y la fotografía como forma de explorar la identidad, propia y familiar. El resultado se materializa en un libro compuesto por textos y fotografías. Me llama la atención especialmente la reconstrucción que plantea a través de la herencia fotográfica familiar como forma de recorrido en torno a su hogar y a su familia. La relación con su abuela y este trabajo me llevaron a realizar la propuesta *Mi abuela en casa*, que detallaré más adelante en relación con el habitar en soledad.

*“La casa está en sus últimos días. Está aquí una compañía que se lleva todo. Quitaron la mayoría de los muebles, los destrozaron con hachas porque dicen que no tienen valor. Tomo fotos de todo para no perderme ningún detalle. Quiero despedirme con los ojos abiertos.”<sup>22</sup>*

Ana Casas Broda



Ana Casas Broda,  
*Álbum* 2010

<sup>22</sup> Cita extraída de la web de la artista [consulta 20-05-2016] Disponible en: <http://www.anacasasbroda.com/#!album-3/ctyk>

### 3.2.1.1. Hogares en la memoria

Partiendo de la idea de contenedor de memoria de las casas y de los objetos que las componen desarrollo la siguiente propuesta, realizada en la asignatura Libro de Artista en 2016 y siguiendo los consejos de los profesores Antonio Alcaraz y Alejandro Rodríguez.

*Hogares en la memoria* es un libro de artista que reúne los planos de cuatro *casas-hogares* habitadas por mí. Se trata de reproducir los espacios a partir de la memoria y mediante la tipografía. Los planos no pretenden ser reproducciones exactas de las casas, es más interesante que creen espacios habitables distintos a los originales.

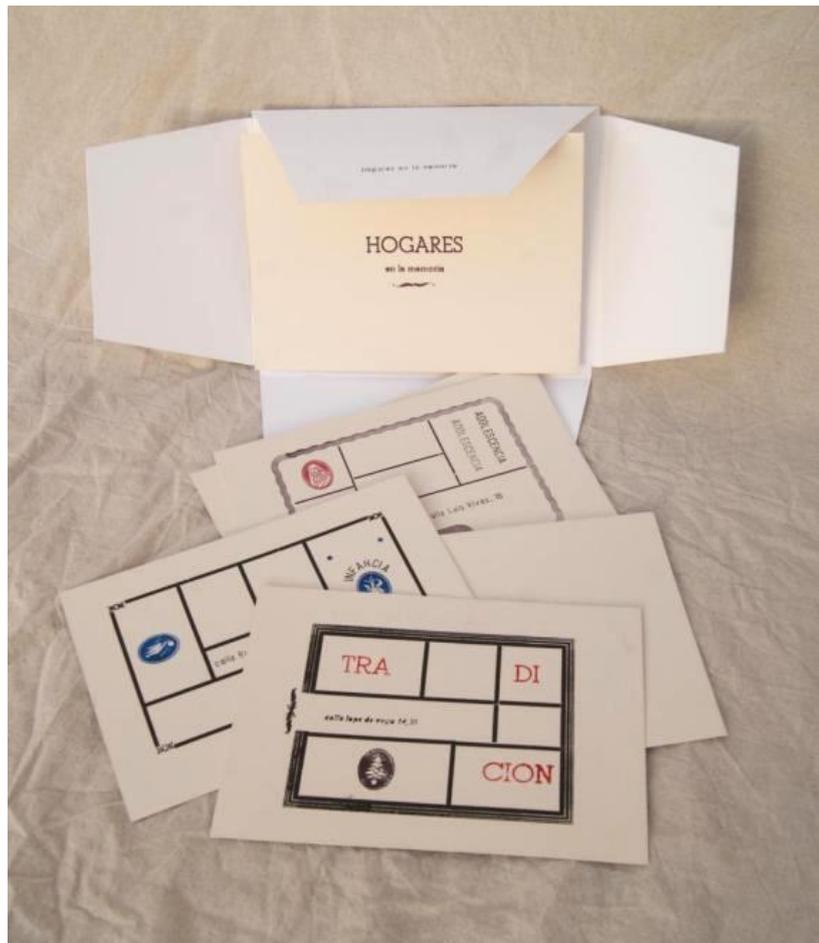
En este proyecto se muestra la casa como primer universo de un individuo. Las viviendas habitadas tiene la facultad de guardar los recuerdos, siendo los lugares donde recaen los pensamientos y se van formando imágenes y memorias. La misma fisionomía de la casa, sus espacios abiertos y cerrados, luminosos y oscuros, los pasillos, buhardillas y sótanos, suman valores a la memoria, que hacen de la experiencia de habitar una sensación completamente íntima, al hacer el ejercicio de recordar el momento en que se habitó ese mismo espacio.

Respecto al aspecto formal de la obra, los principales referentes son las postales y fotografías de recuerdo antiguas. Concretamente las fotografías de *Ediciones Estel* tomadas de Hendaye. Se presentan en hojas sueltas de pequeño formato, acuñadas por detrás con el nombre del lugar y agrupadas en un sobre de papel. La idea de utilizar esta estética surge al buscar por los cajones de mi casa, planteo al espectador la opción de mostrarse como un voyeur, espiando entre los documentos de una persona anónima y descubriendo recuerdos que para él no significan nada, pero sí para la persona que creó el libro, yo misma.

El libro se presenta con un sobre como contenedor, al abrirlo encontramos los planos de las cuatro casas, cuya estructura es la misma: por un lado encontramos la reproducción arquitectónica de paredes y de la puerta de entrada. Por otro, cada casa contiene el nombre de la calle donde se encontraba, una palabra que atribuyo a ese hogar y un sello con una imagen que me recuerda las experiencias allí vividas. De esta forma cada casa se caracteriza por una estructura, una palabra, una calle y una imagen diferente. Las cuatro casas están situadas en orden cronológico a cuando fueron habitadas. De esta forma al pasar las páginas nos encontramos: *Casa Iaia*, *Casa Alaquàs*, *Casa Aldaia* y *Casa Nantes*. Respectivamente, las palabras que relaciono con ellas son: *Tradición*, *Infancia*, *Adolescencia* e *Independencia*.

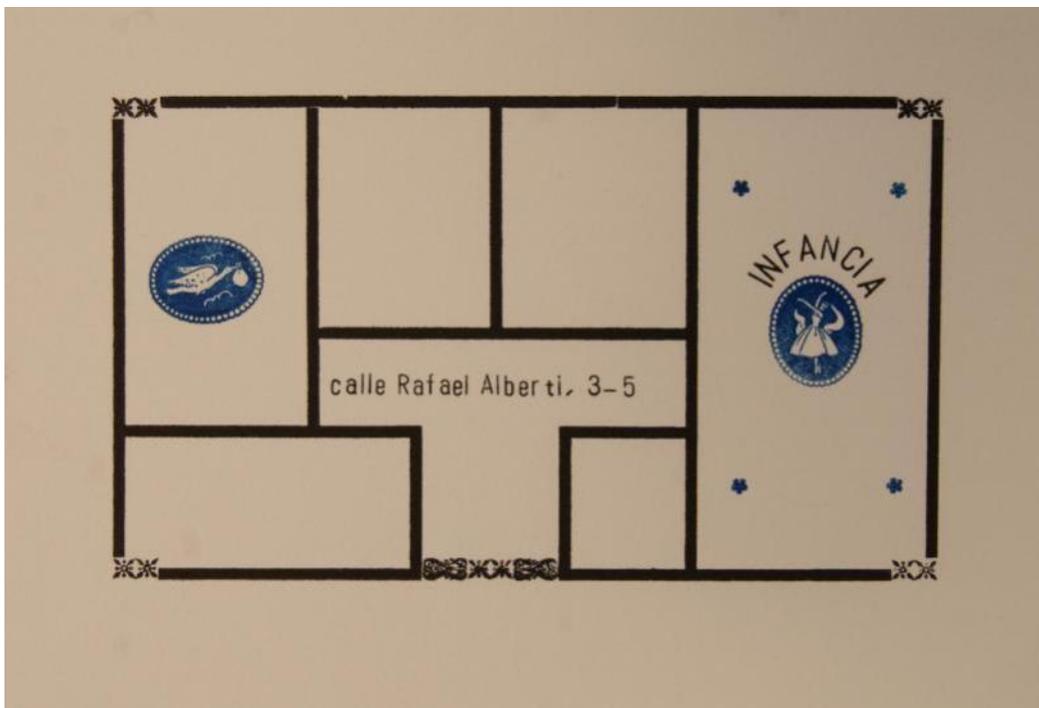
La edición consta de un total de 6 estampas originales de tamaño A5 (21 x 14,8 cm). Las estampas son hojas sueltas y el papel Rosaspina 220 gr. El contenedor de las hojas es un sobre de papel *Basik* 370 gr., reforzando la idea de postales antiguas a modo de recuerdos que se le quiere dar al libro. Este trabajo ha sido producido en su totalidad en los talleres de tipografía de la Facultad de Bellas Artes de San Carlos.

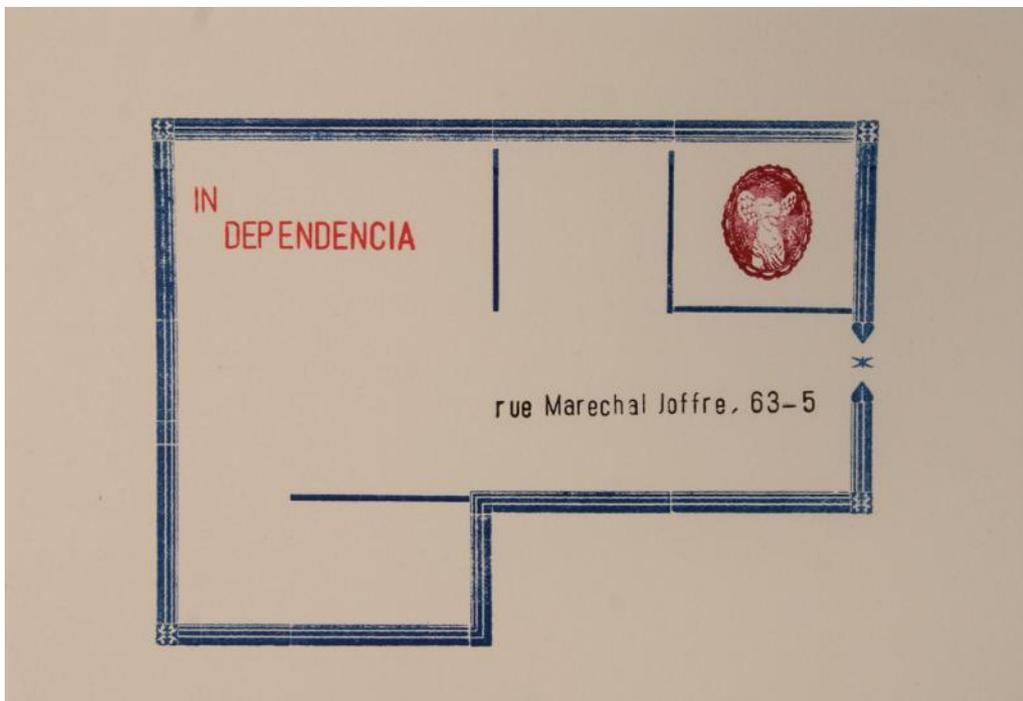
El libro de artista es una forma de expresión artística. Su lectura invita a recorrer la obra gráfica con los cinco sentidos e introduce al lector en un juego participativo. Es difícil definir qué es un libro de artista y qué no, visto desde un punto de vista artístico, me planteo si es o no conveniente su definición. No obstante, debo mencionar la idea que plantea Anne Moeglin-Delcroix: “¿Cuál es la condición para que un libro firmado por un artista sea un libro de artista? La condición es que el libro sea una creación, dicho de otro modo, que no sea el medio de reproducción de una obra preexistente. [...] Admitiendo que el libro debe ser una creación, ¿a qué necesidad responde la elección del medio libro? La respuesta a esta cuestión permite en efecto juzgar si la forma de un libro es algo más que un receptáculo cómodo, un contenedor indiferente al contenido o si, al contrario, para el libro se establece una relación de conveniencia recíproca, o mejor, de dependencia recíproca entre su estructura de libro y su contenido.”<sup>23</sup>

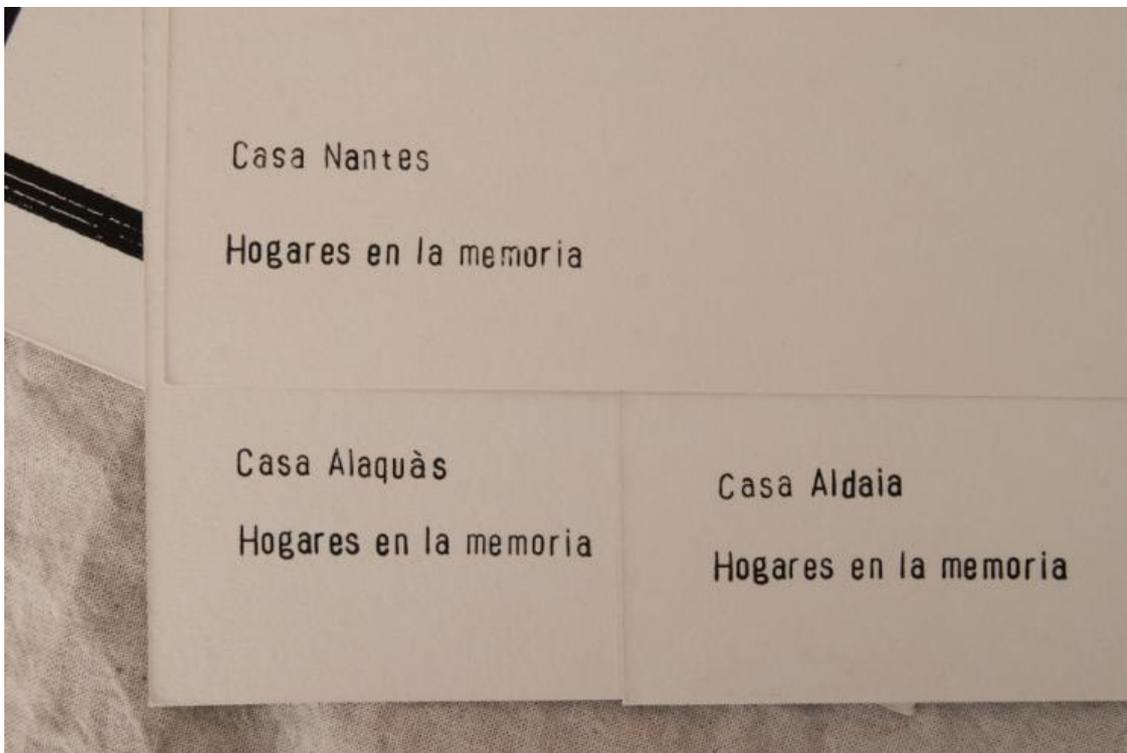
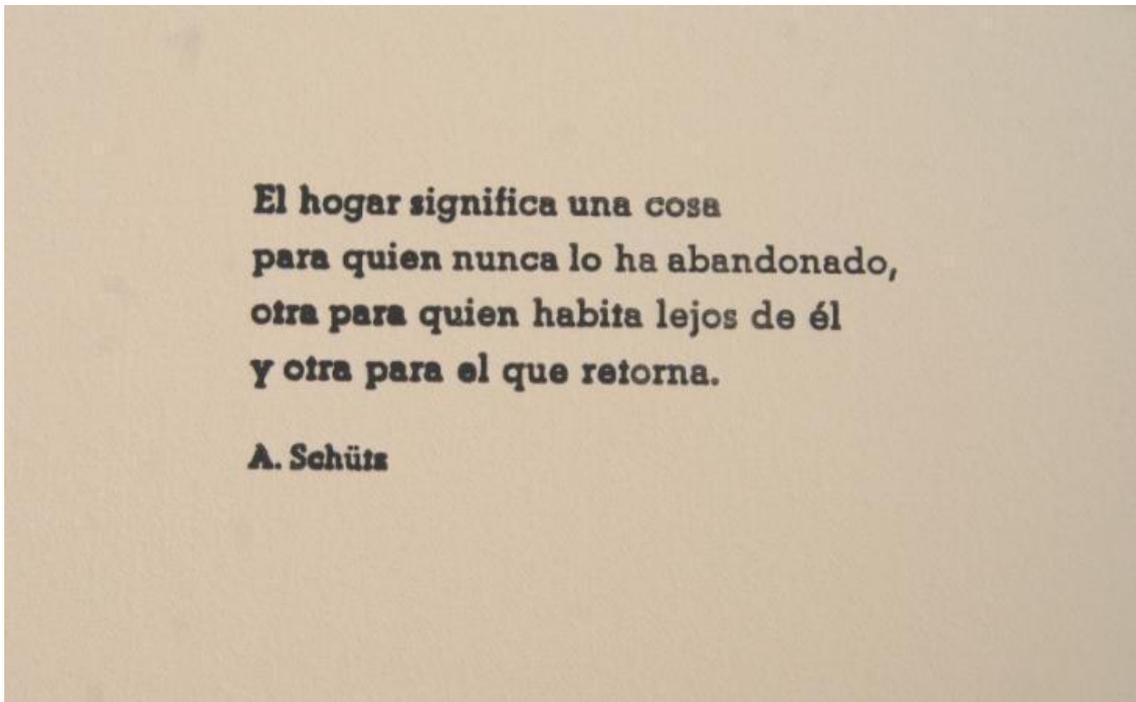


*Hogares en la memoria*, 2016  
 Libro de artista  
 15 x 21 cm

<sup>23</sup> MOEGLIN-DELCROIX, A. *Sur le livre d'artiste. Articles et écrits de circonstance* (1981-2005), Marseille, Le mot et le reste, 2006, p. 86-87.







### 3.2.1.2. Nidos



Benjamin Verdonck,  
*Hirondelle/dooi vogeltje/the  
great swallow*, Rotterdam 2005.

Dentro del *Espacio vivencial compartido* y con la idea de la casa como núcleo del escenario familiar, presento la propuesta *Nidos*. Este trabajo explora la identidad de los individuos que conforman la familia (mi familia) y cuyo escenario principal es la casa (mi casa). Desde el punto de vista más personal e íntimo construyo un rincón para cada miembro, incluyéndome a mí (*Papá, Mamá, Laura, Yo*). La propuesta consta de cuatro cajas-nido, cada una de ellas ocupada por un objeto personal del miembro al que representa. Además las cajas se completan con ramas y raíces.

El nido, citando la definición que aparece en el diccionario de la RAE<sup>24</sup>, es una especie de lecho que forman las aves con hierbas, pajas, plumas u otros materiales blandos, para poner sus huevos y criar sus pollos. Pero si leemos las siguientes acepciones encontramos que es también el sitio donde se acude con frecuencia, la casa, patria o habitación de alguien y, en los hospitales y maternidades, el lugar donde están los recién nacidos. El nido es, por tanto, el espacio protector que nos aporta cobijo, algo así como la casa primitiva de la naturaleza. Tomo como ejemplo la instalación del artista Benjamin Verdonck, en la cual permaneció suspendido un tiempo. En ella se expone la confrontación entre el espacio privado (el nido) y el espacio público (los edificios del centro de Rotterdam). La pieza contrasta lo orgánico de una construcción y su sensación acogedora con lo frío y artificial de los edificios contruidos como simples habitáculos.

La caja-nido representa el lugar de desarrollo de la vida íntima de cada individuo, podríamos hablar de las habitaciones. De esta forma trato de reproducir la sensación de intimidad que crean una habitación y los elementos que la conforman. Centrándome ahora en los objetos personales que coloco en cada caja-nido, debo explicar el por qué. Si hacemos un análisis de los objetos que se colocan en determinadas habitaciones, sabemos que no pueden variar su posición, pues alterarían la percepción de dicha habitación. Los objetos son por tanto la referencia de un espacio. Pero la cuestión que quiero plantear va en relación con el objeto artístico; los objetos que coloco, su significado, no tiene por qué estar ligado a su utilidad, es una cuestión de valor sentimental y de asociación personal que establezco entre el objeto y el miembro de mi familia. De esta forma, los objetos escogidos son: una navaja (caja-nido *Papá*), un cojín de costura (caja-nido *Mamá*), unos pendientes (caja-nido *Laura*) y un colgante (caja-nido *Yo*). Objetos personales e intransferibles, cuya utilidad pasa a un segundo plano, se asocian a cada uno de los miembros de mi familia (incluyéndome a mí).

Los vínculos familiares entre los cuatro nidos están representados por la figura del árbol, basándome en la idea del árbol genealógico. De esta forma los nidos de mis padres se prolongan con raíces, símbolo de jerarquía familiar y de herencia, pues son el sustento del árbol que es mi familia. Los nidos de mi hermana *Laura* y *Yo*, se articulan con ramas, símbolo de extensión, de crecimiento y prolongación de la familia. Las ramas atraviesan el interior del

<sup>24</sup> Dle.rae.es [consulta 22-05-2016] Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=QUV6XiR>

habitáculo, llegan a mezclarse con el objeto que hay en el interior, pues representan los vínculos familiares que nos unen y que forman parte de nuestra identidad, nos moldean como personas. Le doy la vuelta al árbol genealógico articulándolo en sentido ascendente y no descendente.

Las piezas se articulan en sentido horizontal, siguiendo este recorrido: *Mamá, Yo, Laura, Papá*. Me interesaba especialmente esta distribución de las piezas porque nos presenta a los miembros de la familia como iguales, puesto que todos cumplimos unas funciones determinadas en el hogar; con funciones me refiero a cualidades que cada uno aporta y ninguna es menos importante que otra. Los nidos de mis padres se colocan en los extremos, pues son la barrera de protección que ofrece mi casa nido. Mi hermana y yo estamos en el centro, las ramas que abrazan nuestros nidos son una extensión de los vínculos familiares que continuarán en nosotras, en nuestras futuras familias.

La necesidad de acercarse para ver las piezas crea una relación con el espectador. Están hechas para ser observadas y tocadas, para adentrarse psicológicamente en ellas, cruzar de forma metafórica la puerta de mi casa y con ello la de mi familia también.



*Nidos*, 2016  
Cajas de madera, ramas, raíces y objetos  
Medidas variables



*Mamá, Nidos*, 2016  
Caja de madera, raíces y cojín de costura  
Aprox. 40 x 30 x 5 cm



Detalle de *Mamá, Nidos*, 2016  
Caja de madera, raíces y cojín de costura  
Aprox. 40 x 30 x 5 cm





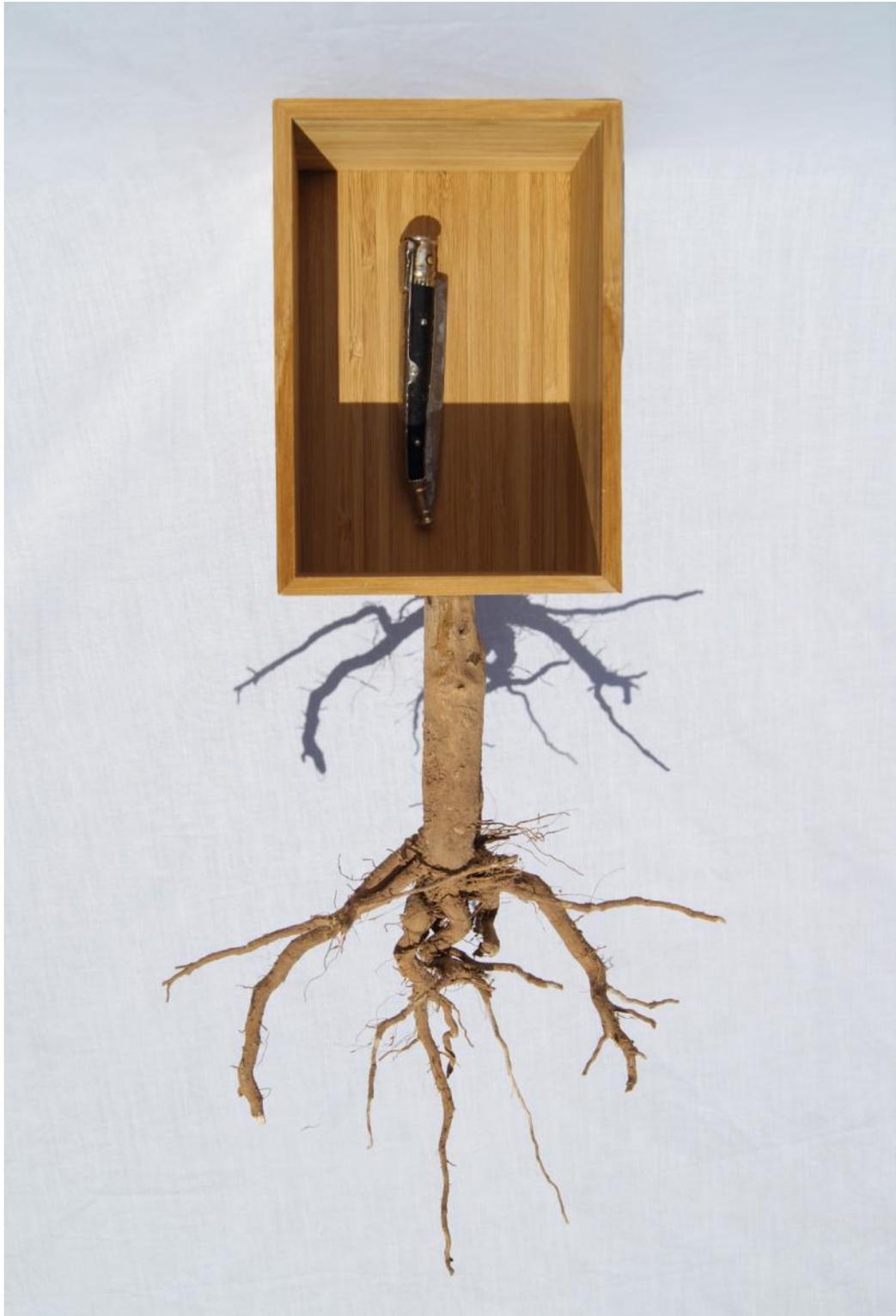
*Yo, Nidos*, 2016  
Caja de madera, ramas y collar  
Aprox. 20 x 10 x 7 cm



Detalle de *Yo, Nidos*, 2016  
Caja de madera, ramas y collar  
Aprox. 20 x 10 x 7 cm



*Laura, Nidos, 2016*  
Caja de madera, ramas y pendientes  
Aprox. 20 x 15 x 3 cm



*Papá, Nidos, 2016*  
Caja de madera, raíces y navaja  
Aprox. 40 x 25 x 7 cm



Detalle de *Papá, Nidos*, 2016  
Caja de madera, raíces y navaja  
Aprox. 40 x 25 x 7 cm

### 3.2.1.3. La mujer y el hogar, cuando el nido se vuelve jaula: Mamá pájaro.

*“Y las mujeres han sido siempre pobres, no sólo por doscientos años, sino desde el principio del tiempo. Las mujeres han tenido menos libertad intelectual que los hijos de los esclavos atenienses. Las mujeres, por consiguiente, no han tenido la menor oportunidad de escribir poesía. He insistido tanto por eso en la necesidad de tener dinero y un cuarto propio.”*

Virginia Woolf<sup>25</sup>

El tema que estamos tratando y que contiene términos como la casa, el hogar y lo doméstico sostiene una estructura que no puede desvincularse del concepto de género. En otras palabras, me parece fundamental hablar de la casa y el ámbito doméstico como contexto de desarrollo de los papeles de género. Hasta ahora hemos visto que necesitamos del hogar, vemos la casa como espacio seguro para crecer. Además de un espacio físico, es la casa un lugar en la memoria, una prolongación de nosotros mismos. El género es una categoría conceptual que se usa para comprender las relaciones que existen entre hombres y mujeres, es un atributo aprendido, no una determinación biológica. Y como estamos tratando el tema del habitar, creo necesario hablar de los roles de género que se establecen en el escenario doméstico, más concretamente, el papel de la mujer en la casa, apoyándonos con ejemplos artísticos.

A lo largo de la historia occidental se ha visto ligado el signo de casa con el rol de la madre protectora. La madre ha sido la encargada del hogar, de proporcionar un sitio seguro y tranquilo a la familia. Con la aparición de la propiedad privada ya se estableció la familia patriarcal, la primera oposición de clase de la historia aparece con el antagonismo entre hombre y mujer dentro del matrimonio y el primer signo de opresión de la historia se desarrolla hacia la mujer por el hombre en el entorno doméstico. Con la ruptura del sistema liberal patriarcal las mujeres pudieron incorporarse al espacio público formalmente, la mujer asumió un papel público y pudo incorporarse al ámbito laboral pero en lo privado seguía ocupándose del cuidado y protección familiar dentro del hogar. Las responsabilidades se duplican para la mujer y debe asumir dos cargos: el de mujer trabajadora en el ámbito laboral y el de madre y ama de casa en el hogar. Consecuencia de los roles del patriarcado, la casa se vuelve para la mujer una carga añadida. El nido se torna celda y provoca el aprisionamiento de la mujer.

Tomo como ejemplo el ensayo *Un cuarto propio* de Virginia Woolf, piedra angular del pensamiento feminista. Escrito en pleno periodo de entreguerras (1929), Woolf sostiene que la mujer necesita dinero y un espacio propio que le

<sup>25</sup> WOOLF, V. *Un cuarto propio*. Ed. Alianza, 2003

permite aislarse de sus tareas en la casa, para poder escribir con libertad, es un texto que critica abiertamente el patriarcado y pionero en temas como la doble jornada, la violencia hacia la mujer o el lesbianismo. En resumen, lo que la autora nos transmite es una frase que todavía hoy en día sigue vigente: busca tu espacio y tu independencia como mujer. Algunos ejemplos de artistas que han tratado el tema de la casa en relación con lo femenino nos ayudarán a comprender el binomio casa-mujer, que sigue vigente hoy en día en nuestra sociedad.

Inevitable hablar de la casa y la mujer y volver a mencionar a Bourgeois. Sus piezas *Araña* y *Mamá* nos hablan de su interpretación personal acerca de la maternidad, con una doble identidad: la de madre protectora y también depredadora. Me interesa especialmente su concepto de memoria como una forma de arquitectura. Por otro lado sus obras *Femmes Maison* son una serie de representaciones de mujeres con el cuerpo o la cabeza sustituidos por formas arquitectónicas. Retratan la pérdida de la identidad de la mujer en el hogar, cuya percepción de la casa se torna asfixiante y opresora. Tomo como punto de partida esta relación mujer-casa para desarrollar mi propuesta artística *Mamá pájaro*.

El ambiente opresivo en el que se convierte la casa para la mujer podemos percibirlo en la instalación *Provisional Home*, de Eulàlia Valldosera. La artista distribuye por la sala una serie de objetos y muebles en desuso que, junto con un espejo, un proyector y un pequeño motor, crean un aura fantasmagórica de la casa girando en torno a nosotros. La vivienda se torna un escenario de experiencias vividas, un tanto claustrofóbico e inseguro.

La artista Perminder Kaur, en su serie *Insecurity*, nos presenta el hogar como lugar no tan seguro o acogedor. La inseguridad la recrea a través del aspecto de sus obras, como *Tall Chairs*, las cuales expresan una condición de habitabilidad indiscutible. La fragilidad de sus piezas transmite una carga crítica hacia el ámbito doméstico como lugar de encierro femenino.

Perminder Kaur, Tall chairs, 1996

Eulàlia Valldosera  
*Provisional Home*  
1999, 2000



Martha Rosler, en su performance *Semiotics of the kitchen* recrea el abecedario de la A a la Z valiéndose de utensilios domésticos para así mostrar la vida de la ama de casa, sus tareas en el hogar, desarrollando el signo mujer-hogar del que hablamos. Trata de expresar la necesidad de detectar las estructuras de poder, dominación y sumisión y someterlas al análisis, no solo político-social, sino también lingüístico y de signos.

Son muchas las artistas que han trabajado con el signo mujer-hogar, pero he seleccionado estas porque son las que han influido de alguna forma en mi trabajo. Hablan de una *casa hogar* con connotaciones negativas; no se corresponden con los recuerdos que tengo del hogar y mi idea de casa feliz, familiar, tranquila y segura. Son *casas hogares* maltratadas por malas sensaciones y recuerdos. Esta inseguridad en el hogar es la que pretendo mostrar en la siguiente pieza: *Mamá pájaro*.

Siguiendo con el concepto mujer-hogar, más concretamente con el de madre-hogar, surge *Mamá pájaro*, fruto de una reflexión personal y de la experiencia de mi madre. Este trabajo pretende contar la historia de mi madre en casa y de cómo su nido se volvió su jaula.

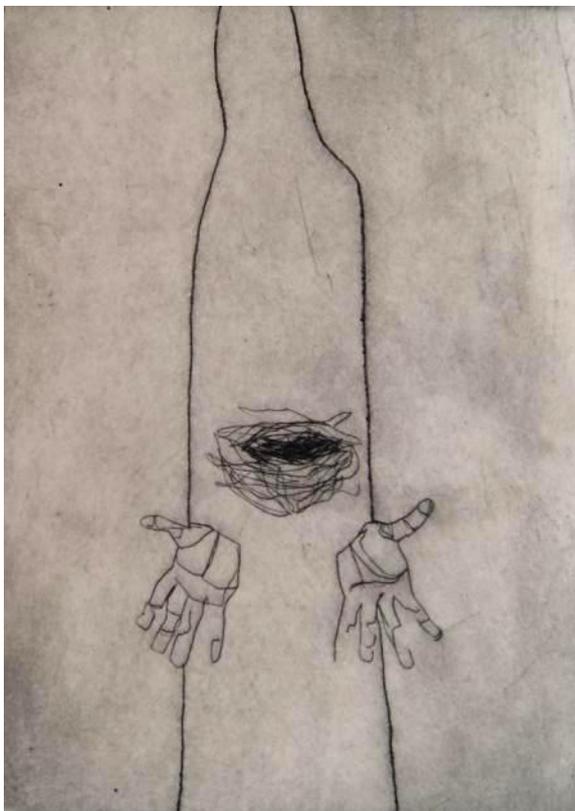
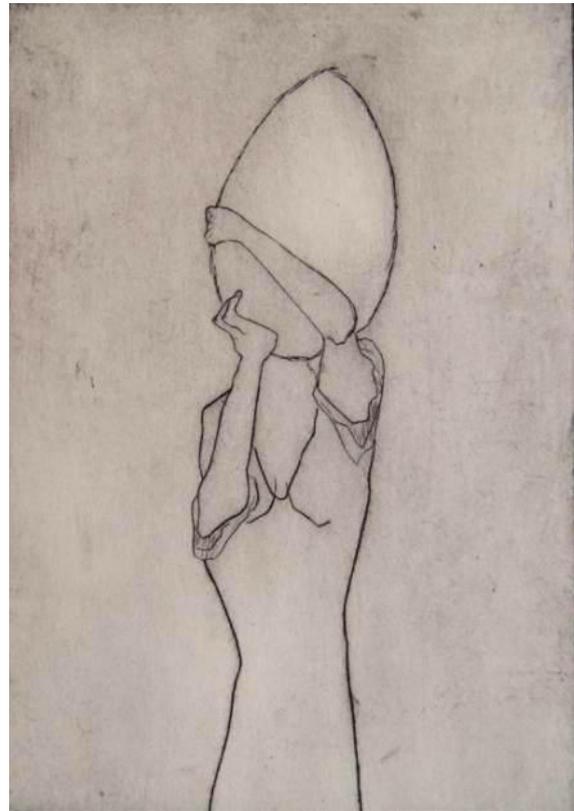
Cuando mi madre se quedó embarazada de mí llevaba trece años trabajando fuera de casa. Tras el embarazo, su decisión fue quedarse en casa para cuidar de mí hasta que tuviera edad para ir al colegio. Para entonces mi madre se había vuelto a quedar embarazada de mi hermana, a lo que se sumaban otros tres años en casa. Mi madre no pudo volver a trabajar fuera de casa en un total de seis años. Para una mujer que se consideraba independiente y a la que le gustaba su trabajo, dedicarse exclusivamente a la crianza de sus hijas y a las tareas del hogar suponía la ruptura total con el mundo exterior. Cuidar del nido y de la familia se convirtió en una carga para ella. En sus propias palabras, se sentía enjaulada. Esta frase, fruto de una conversación con ella, fue la que me dio la idea de la madre como pájaro y la casa como nido.

La pieza gesta a partir de los recuerdos de mi madre. Intento establecer un diálogo con mi madre del pasado, sus miedos y temores en el escenario doméstico durante esos seis años en los que estuvo como ama de casa. Propongo un símil entre los conceptos *hogar-nido* y *mamá-pájaro*. Cuando el nido se vuelve jaula el signo hogar cambia completamente, del mismo modo que el repliegue a la escena doméstica supuso para mi madre su aprisionamiento. En consecuencia la crianza de sus hijas dejó de ser algo placentero, así es como el nido se volvió un lugar inseguro lleno de miedos para mi madre.

Esta propuesta se articula en forma de instalación. Se compone de tres grabados originales a punta seca y un objeto encontrado: la jaula para pájaros. Los grabados son retratos de partes de mi madre (cuerpo, cara, manos) y quedan unidos por un hilo conductor: el signo pájaro. Incluyen símbolos metafóricos en referencia a la casa (el nido), la crianza (el huevo) o el trabajo (las manos). La instalación cobra sentido con el objeto añadido: la jaula, dándole así la connotación de encierro o aprisionamiento del pájaro, que es mi madre.



*Mamá pájaro*, 2016  
Grabados a punta seca y objeto encontrado  
Medidas variables.



Grabados 1, 2 y 3 de *Mamá pájaro*, 2016  
Grabados a punta seca  
15 x 21 cm

### 3.1.2. Espacio vivencial individual: habitaciones, cabañas y soledades.

En la antigüedad, el ámbito doméstico y el espacio vivencial familiar carecían de lugares para mantener la intimidad de aquellos que habitaban la casa. A partir del auge de la clase burguesa y en paralelo a ella aparece la estructuración de las viviendas mediante habitaciones privadas.

Esta evolución en la construcción arquitectónica de las casas nos permite hablar hoy en día del concepto *Stimmung*, que es la sensación de intimidad que crea en nosotros una habitación y sus elementos. Es una característica de las estancias que no tiene que ver con su funcionalidad, sino con la forma que tienen las habitaciones de expresar quién las habita, un reflejo del habitante en la habitación.

Las habitaciones privadas proporcionan a quien las habita un rincón de reflexión y de evasión del mundo exterior. La habitación es al individuo lo que la casa es a la familia. Dentro de la estancia, los objetos personales evocan recuerdos y reflejan la personalidad de su propietario.

La construcción de la cabaña es de especial interés en este apartado, pues invita al recogimiento de su morador, a su privacidad y refugio. De alguna forma este tipo de viviendas conectan con el pasado, nuestro pasado, con los moradores primitivos de las cavernas; evocan una consciencia colectiva creada a partir de la historia contada. Evocan el habitar más puro, desde su esencia, el habitar del refugio y la protección.

*“La cabaña es la soledad centrada [...] anticipo del monasterio tiene una feliz intensidad de pobreza; de despojo en despojo nos da acceso a lo absoluto del refugio. Nos devuelve estancias del ser, casas del ser.”<sup>26</sup>*

G. Bachelard

Vinculada a la cabaña se encuentra el sentimiento o la circunstancia de la soledad, y es que todo rincón de una casa o de una estancia reducida donde nos gusta recluirnos, es una soledad para la imaginación. Esta idea está directamente relacionada con la siguiente propuesta, *Mi abuela en casa*. La soledad de habitar la casa sin compañía y la necesidad de contar una historia real como es la de mi abuela, me impulsaron a crear esta pieza.

#### 3.1.2.1. Mi abuela en casa.

Esta pieza surge, como ya hemos mencionado, a partir de la obra *Álbum de Ana Casas Broda*. Hemos visto que la artista utiliza la fotografía en sus piezas como forma de explorar la identidad propia y la familiar. En mi caso, pretendo dar a conocer la identidad de mi abuela dentro de su entorno doméstico cotidiano. La casa y mi abuela, su cuerpo, son las estructuras de la pieza y la

---

<sup>26</sup> *Op. Cit.* BACHELARD, G. p.64

fotografía el medio que permite al espectador fijar la mirada en ella y entrar en el universo de intimidad de mi abuela.

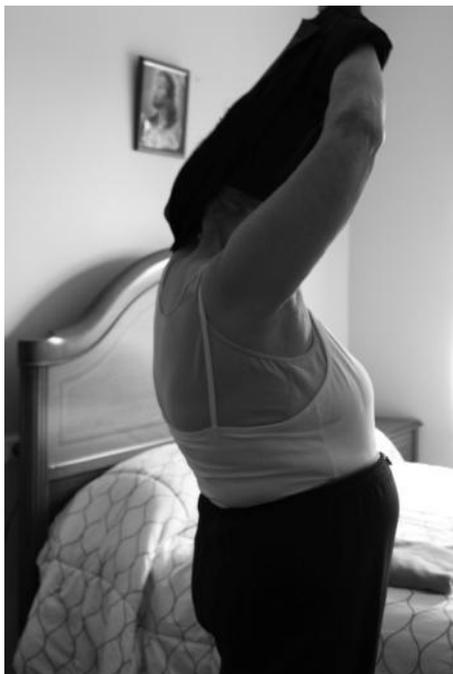
María Ramón, así se llama mi abuela, es emigrante. Ella y sus seis hermanos se criaron en Honrubia, Cuenca, hasta que tuvo edad para trabajar. A los doce años se vino a Valencia para servir en una casa y ya nunca volvió a residir en su pueblo natal. Con treinta y tres años y dos hijos de dos y seis años se quedó viuda; la casa-hogar no fue un lugar de confort para ella en aquel entonces, sus recuerdos con el espacio no eran buenos y su idea de hogar no correspondía con lo que para mí ahora. Pero si algo caracteriza a mi abuela es que desde entonces y hasta ahora nunca ha dejado de luchar. Y de esta forma el signo casa-hogar para una misma vivienda ha cambiado. Lo que antes era escenario de angustias y miedos para ella, ahora se ha convertido en un lugar de calma. La casa de mi abuela es el escenario vital de muchas de sus vivencias, el retrato de esa casa es el retrato mismo de mi abuela.

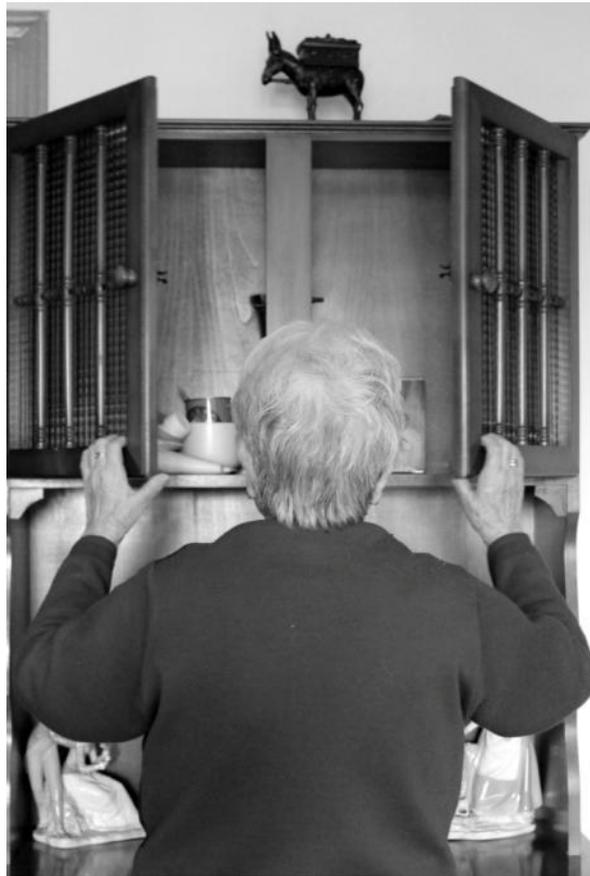
Formalmente, la pieza se compone de un total de diez fotografías en blanco y negro donde mi abuela es el personaje principal y la escenografía la forman los enseres de su casa. Fueron impresas en A4 (21 x 29,7 cm) sobre papel fotográfico. Esta pieza decidí resolverla con la fotografía para intentar ser lo más objetiva posible. Quería mostrar un día en la vida de mi abuela tal y como es, en su casa, con sus costumbres. No son fotografías tristes, al contrario, están hechas desde la esperanza, mostrando a una persona fuerte e independiente que vive en su casa hogar desde la seguridad, tranquilidad y confort que ésta le proporciona. Presento a mi abuela como un documento real, cuya historia merece ser contada y utilizo la fotografía puesto que la objetividad es mi propósito, a diferencia de piezas anteriores como *Nidos*, donde cuento historias desde un punto de vista subjetivo. Las fotografías no pretenden ser piezas completamente correctas en aspectos formales, lo que intento es transmitir escenas honestas que provoquen sensaciones en el espectador y que permitan mostrar la verdadera identidad de mi abuela.



*Mi abuela en casa*, 2016  
Fotografía digital  
10 fotos de 21 x 29,7 cm







### 3.3. Habitar *la casa ajena*

En contraposición a la casa hogar, existe la posibilidad de habitar lo que denomino *la casa ajena*.

Si atendemos a la definición de “ajena”<sup>27</sup> que aparece en el diccionario de la RAE, concretamente las tres primeras acepciones, encontramos que puede significar: 1. *Perteneciente a otra persona*. 2. *De otra clase o condición*. 3. *Impropio, extraño, no correspondiente*. Estas definiciones nos llevan a pensar en la casa ajena como un espacio que no nos pertenece, el lugar de la intimidad de otra persona o de nadie. La casa ajena es toda aquella vivienda, morada o arquitectura desprovista de relación con el individuo. Según esta afirmación, una casa puede resultar ajena para una persona determinada y a su vez significar hogar para otra persona distinta, pues nuestros vínculos y experiencias vividas en dicha casa es lo que la catalogan como *casa ajena* o *casa hogar*. En definitiva, la casa es ajena el resultado de la falta de intimidad entre la vivienda y el individuo que la habita; es el lugar donde perdemos toda familiaridad con la arquitectura y donde nuestro contador de recuerdos se pone a cero.

Pero además de lugar extraño en el que no habitan nuestros recuerdos, podemos mirar *la casa ajena* desde otra perspectiva: como el punto de partida para crear nuevos recuerdos. Este proceso acontece al cambiar de residencia; el individuo se encuentra extraviado, desarraigado de su mundo conocido y desprovisto de intimidad. Es aquí donde comienza la reconstrucción del nuevo espacio y con ello la creación de una nueva casa hogar. Como bien menciona Schütz en su libro *La vuelta al hogar*, “El hogar significa una cosa para quien nunca lo ha abandonado, otra para quien habita lejos de él, y otra para el que retorna”<sup>28</sup>. Podemos explicar este hecho basándonos en que el modo de vida representado por el hogar conforma nuestros propios actos y los de los miembros de la familia. Por tanto entendemos el hogar como el centro del universo del individuo, el kilómetro cero, el punto de partida o de referencia. Nuestro sistema de relaciones se articula del hogar hacia fuera, es por eso que al cambiar de casa cambian nuestras referencias y tratamos de encontrar en el nuevo espacio aquello que nos recuerde al viejo, para volver a sentirnos en casa. Este proceso de “re-habitar” es el que tratan mis propuestas *Almohadas* y *Mudanza*, las cuales trataremos más adelante.

Como ejemplo práctico de lo que es una *casa ajena*, quiero mencionar la obra *Chambre 202, Hôtel du Pavot* de la artista Dorothea Tanning, la cual formó parte de la exposición *Formas biográficas: construcción y mitología individual* en el Museo Reina Sofía en 2014. La pieza muestra una recreación a escala natural de una habitación de hotel, creada desde la reconstrucción biográfica de la recreación de territorios apropiados. La habitación se presenta en un cubículo, al cual no se puede acceder, iluminada por una bombilla. Una puerta de madera entreabierta deja ver el número de habitación 202 y dentro de ella

<sup>27</sup> Del.rae.es [consulta 25-5-2016] Disponible en : <http://dle.rae.es/?id=1NDL6uX>

<sup>28</sup> SCHÜTZ, A. *Estudios sobre teoría social, La vuelta al hogar*, Buenos Aires, 1974.

la artista nos muestra un universo propio: las paredes se cubren de telas rojas y en ellas se insertan esculturas de tela de partes de cuerpos femeninos, los muebles son híbridos de cuerpos humanos con un sillón, una mesa y una chimenea. La escena es fría y hostil, nos alejamos del concepto *casa-hogar* y de la familiaridad que este conlleva para adentrarnos en un espacio ajeno. Los elementos domésticos carecen de utilidad y cobra importancia la fragilidad de los mismos. La artista relaciona este trabajo con una canción de su infancia sobre el suicidio de Kitty Kane, la mujer de un gangster de Chicago, en la habitación 202 de un hotel. Dicha canción decía así:

*In room two hundred and two  
The walls keep talkin' to you  
I'll never tell you what they said  
So turn out the light and come to bed.<sup>29</sup>*



Dorothea Tanning, *Chambre 202*, Hôtel du Pavot, 1970

Resulta complicado hablar del concepto casa ajena de forma objetiva, pues una misma casa puede resultar acogedora y familiar para una persona y al mismo tiempo ser una *casa ajena* para una persona distinta. Lo que de alguna forma condiciona esta distinción son los recuerdos compartidos con/en la casa, el ambiente en el que se ha desarrollado nuestra vida cotidiana en ella y las

<sup>29</sup> *En la habitación doscientos dos / Las paredes siguen hablándote / Nunca te diré lo que dicen / Así que apaga la luz y ven a la cama.*

relaciones que hemos establecido entre los habitantes y con el espacio habitado. En la casa ajena no existen los recuerdos, nos encontramos ante una arquitectura pero no ante un hogar. Como ya comentábamos en el apartado 3.1. *Habitar, una cuestión existencial* (páginas 4 y 5), no existen dos modos iguales de habitar, puesto que existen infinidad de personas distintas también existen infinidad de modos de habitar la casa.

A partir de mi experiencia personal, desarrollo una serie de piezas que me llevan a investigar en la tarea de construir un nuevo hogar en un lugar por primera vez habitado, convertir una *casa ajena* en una *casa hogar*. A modo de presentación, las piezas *Ámbar* y *Escalier* nos introducen en la idea de *casa ajena*, alejada y desconocida, para acercarnos a las sensaciones que en ella sentiríamos. Y de forma más personal presento las piezas *Mudanza* y *Almohadas*, surgidas a partir de mi experiencia como moradora de una casa nueva.

### 3.3.1. Ámbar

Esta pieza surge en 2014 al cursar la asignatura de Talla con el profesor Vicente Ortí. La idea inicial que pretendía expresar con ella es lo que denomino *arquitectura para la vista*, una pieza habitable pero sólo en nuestra mente. La obra se presenta como una torre. Un pedestal de piedra oscura, caliza dolomítica, nos invita a ascender sus peldaños y entrar en ella. Provista de una única ventana en lo alto y acompañada de unas escaleras en la parte posterior, se asemeja a una pequeña vivienda. Pero fijándonos bien, cuando buscamos la forma de acceder a ella descubrimos que es imposible, pues carece de puerta alguna. Este impedimento es lo que nos lleva a pensar que es una casa imposible, carece de familiaridad para nosotros, pues es desconocida y seguirá siéndolo al no poder habitarla nunca. La frialdad que transmite la piedra, unida a la pesadez de la caliza nos invita a pensar en una *casa ajena*, los elementos domésticos como las escaleras y la ventana carecen de utilidad, pierden su función y transforman la piedra en una estancia fría y hostil.

Estas características que encontramos en la pieza, nos remiten de algún modo a la idea de la casa como jaula, el lugar de los miedos y la reclusión. Pero no a una casa-hogar con connotaciones negativas, como hablábamos en la pieza *Mamá pájaro*, pues esta es una vivienda no habitada, una casa que no es hogar, *una casa ajena*.



*Ámbar*, 2014  
Caliza fosilífera y dolomítica  
80 x 25 x 25 cm

### 3.3.2. Escalier



Fotografía de Jose Antonio Millán, Barcelona 2005

Justo en relación con el proyecto anterior, donde encontramos una pieza para habitar desde la imaginación, una arquitectura sólo para la vista, surge este ejercicio. Marcado por mi estancia en Nantes, entre septiembre de 2015 y febrero de 2016, el proyecto se llevó a cabo en los talleres de *L'École supérieure des beaux-Arts* de Nantes.

*Escalier* nace a partir de una propuesta que realiza el profesor Dominique Tisserandet sobre las posibilidades de extensión del dibujo. La primera idea fue trazar directamente en las paredes del taller la silueta de una escalera. Más adelante, este trazo se transformó en líneas de cinta aislante negra que fueron expandiéndose por el muro; el aspecto era similar al que deja una escalera en el muro al derruir la casa de la que forma parte. El siguiente paso fue materializar el dibujo. Para ello construí una escalera a tamaño real, coincidiendo con el tamaño de los peldaños que había dibujado. De esta forma la pieza se nos presenta como una parte de la casa desprovista de función. Los peldaños llevan a ninguna parte, comunican la estancia en la que estamos con otra diferente, inaccesible, inalcanzable, remitiendo de nuevo a la idea de arquitectura para la vista.

¿Podría ser ésta la escalera de la *casa ajena*? Depende de aquel que la mire, desde mi punto de vista sí. Ahora que está finalizada, la observo de un modo algo más objetivo, para así comprobar qué es lo que realmente estaba diciendo cuando ideé la pieza: ésta es la escalera de acceso a mi casa en Nantes. Sus peldaños de madera, frágiles, chirriantes, desgastados, me llevaban hasta el ático, hasta mi nuevo hogar. El acceso a la que fue mi casa durante cinco meses era estrecho, frío. La estructura del edificio era de madera, cosa que unida a la humedad del ambiente, creaba un olor en la estancia inconfundible. Esa casa, que ahora recuerdo como hogar, fue para mí *casa ajena* durante algún tiempo, concretamente dos semanas. Ese fue el tiempo que tardé en hacer de la vivienda mi hogar, y el gesto que definitivamente la transformó fue colgar en sus paredes las fotos que me había traído desde Valencia. De alguna forma un gesto tan simple como pegar unas fotos en un muro me reconfortó y me hizo sentir *como en casa*. En el proceso de habitar la *casa ajena* lo que se construye es la intimidad, con los objetos, con las personas del lugar; lo desconocido pasa a ser tu punto de referencia para empezar de cero.



Escalier, 2015  
Chapa de madera, cinta aislante  
80 x 60 x 40 cm

### 3.3.3. Mudanza

Volver de mi estancia en Francia me hizo pensar sobre los hogares que he habitado y los procesos de cambio de casa que he vivido. A partir de esta reflexión surgen las piezas, *Mudanza* y *Almohadas*.

*Mudanza* nace de la experiencia personal, el cambio de casa que realicé, junto con mi familia, en 2009. La pieza es reciente, 2016, por lo que gesta a partir de los recuerdos que tengo de ese momento. Mi familia y yo nos topamos con lo que John Berger denomina la “*secularización*”<sup>30</sup> del hogar, consecuencia de la necesidad de crear un nuevo hogar sustituto del anterior. Durante este proceso se reaprende a habitar, tratando de construir de forma simbólica un espacio interior desde fuera.

La pieza se compone de dos estructuras de hierro, una más pequeña que representa la casa que dejo y otra más grande que simboliza la casa que habitaré. Los muros de la casa antigua se encuentran recubiertos de tela, separando el interior del exterior, lo seguro de lo desconocido. En ellos podemos ver fotografías de mi familia en la casa que dejamos. Mi padre, mi madre, mi hermana y yo somos los recuerdos, la memoria que dejamos en esa *casa hogar* que habitamos durante tantos años y que ahora debemos dejar. La nueva casa, *casa ajena* se presenta desprovista de muros, ya no hay nada que nos proteja del exterior, pues hemos perdido la intimidad con la casa y con ello nuestra propia intimidad.



Mudanza, 2016  
Madera, hierro, tela y  
transferencias  
50 x 60 x 25 cm

<sup>30</sup> BERGER, J. *Y nuestros rostros, mi vida, breves como fotos*. Madrid: Blume, 1986.



Detalles de Mudanza, 2016  
Madera, hierro, tela y  
transferencias  
50 x 60 x25 cm

### 3.3.4. Almohadas

*“La única certidumbre cenestésica de mi cuerpo sobre la cama. la única certidumbre topográfica de la cama en la habitación, reactiva mi memoria, le da una agudeza, una precisión que casi nunca tiene en otras situaciones.”<sup>31</sup>*

Georges Perec

Para Bachelard, en su ya mencionado libro *La poética del espacio*, la casa se corresponde con un centro, proporciona un refugio que permite entregarse a los sueños. La ensoñación se torna el aspecto más valioso del estudio vivencial de la casa, y en relación con los sueños se encuentra un objeto mobiliario: la cama. La cama representa la función protectora del hogar, proporciona seguridad y condensa la noción de centro individual, según Perec<sup>32</sup> es el espacio individual por excelencia, el espacio elemental del cuerpo. *“Ella es un espacio de aislamiento protector, y por ello la culminación del carácter cobijante de la casa [...] Sólo teniendo conciencia de amparo puede entregarse el hombre al sueño.”<sup>33</sup>*

*Almohadas*, su idea, surge durante mi estancia en Nantes. Cambiar de casa es cambiar de referencias, recuperar la familiaridad con la casa es descubrir cada objeto nuevo y apropiárselo. Utilizo la almohada como condensador de emociones, en ella vierto los pensamientos y las sensaciones del día y así pretendo mostrarlo. Intento establecer un símil entre el proceso de adaptación a una nueva almohada y el de habitar una nueva casa, *la casa ajena*, hasta que se convierte en tu hogar.

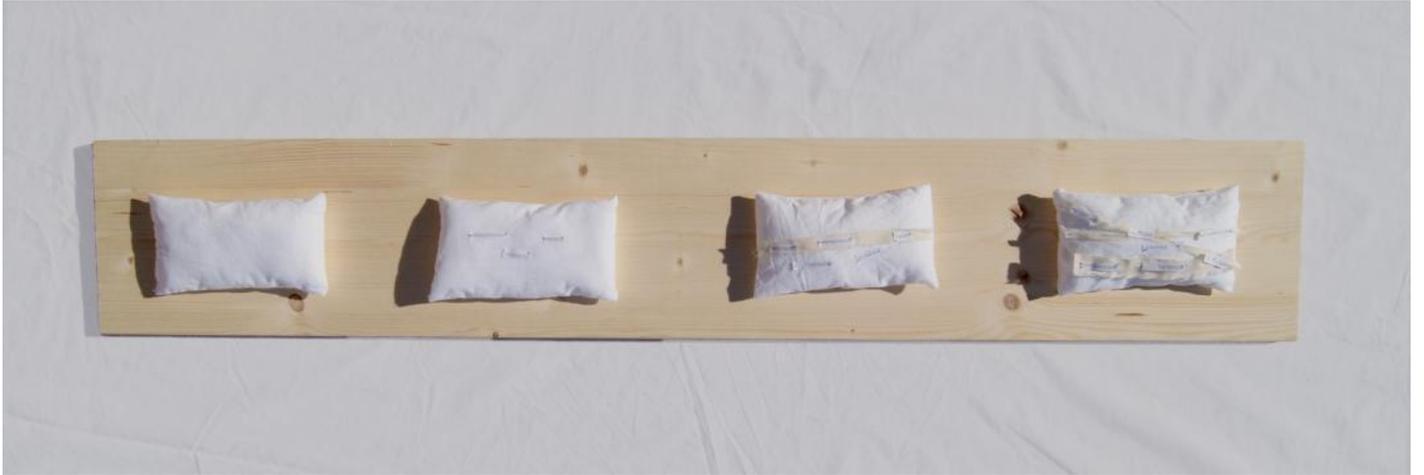
La pieza se articula con 4 almohadas blancas de pequeña escala que contienen palabras clavadas con alfileres; cuatro porque son las casas que hasta ahora he habitado. Se colocan en horizontal y de forma gradual pasamos de una almohada sin palabras a una repleta de ellas. Con esto pretendo visibilizar el proceso de familiarización con el objeto, al que cada vez se le van atribuyendo más sensaciones, cualidades o recuerdos.

---

<sup>31</sup> *Op. Cit.* PEREC, G. Pág. 45

<sup>32</sup> *Ibid.* Pág. 38

<sup>33</sup> *Op. Cit.* BOLLNOW, F. Pág.160



*Almohadas*, 2016  
Tela, algodón, papel, alfileres y madera  
25 x 120 x 5 cm



Detalles de *Almohadas*, 2016  
Tela, algodón, papel, alfileres y madera  
25 x 120 x 5 cm



Detalles de *Almohadas*, 2016  
Tela, algodón, papel, alfileres y madera  
25 x 120 x 5 cm

## 4. CONCLUSIONES

Llegados a este último apartado, creo necesario realizar un ejercicio de reflexión y recapitulación en torno a todo el proyecto, del cual obtendremos algunas conclusiones.

En primer lugar mencionar la importancia que ha tenido para este trabajo la experiencia de cambiar de casa y de país durante los cinco meses que estuve en Nantes. Cambiar de referencias me ha hecho replantearme los lugares y los modos de habitar. La forma de trabajar en *l'École des beaux-arts de Nantes* era muy diferente con respecto a la de Valencia, la autonomía en los talleres y el planteamiento de diversas propuestas de trabajo han favorecido el aprendizaje, que posteriormente ha sido aplicado a las piezas.

Puede que, a través de la producción artística, en definitiva lo que hagamos siempre es hablar de nosotros mismos, de nuestras experiencias y relaciones con el mundo. Si esto fuera cierto, estaríamos hablando de una autobiografía materializada en la actividad creativa. Como bien menciona Corraliza<sup>34</sup>: “*Somos los lugares que habitamos*”, el conjunto de nuestras vivencias nos hace cómo somos y así lo expresamos en las piezas.

Ver los trabajos desde cierta perspectiva, organizados y agrupados en conjunto, me hace ver de que todos están conectados entre sí, a veces intencionadamente, otras sin propósito alguno. Una pieza me lleva a la otra casi por inercia, creando una red de conexiones visible para mí pero también para los demás. De esto último me he cerciorado al realizar mi primera exposición individual: *Deshabitar*.<sup>35</sup> Durante el desarrollo de la misma he podido mejorar la capacidad para desenvolverme en el espacio y me siento satisfecha con el resultado. Realizar un proyecto expositivo propio para finalizar el Grado creo que ha sido muy positivo.

En relación a los conceptos, obtengo diversas conclusiones. La casa es la materialización del hogar, donde encontramos cobijo y protección. Entendemos el hogar como el punto de referencia, nuestro sistema de relaciones se articula del hogar hacia fuera, es decir, representa el centro de nuestra cotidianidad.

---

<sup>34</sup> Corraliza, Jose Antonio, *Emocion y espacios publicos: La experiencia humana de los escenarios urbanos*. Madrid 2009. Disponible en: <http://myslide.es/documents/la-experiencia-humana-de-los-escenarios-urbanos.html>

<sup>35</sup> TORRALBA S., *Deshabitar*, Sala de exposiciones del Centro Matilde Salvador, Aldaia, 2016. [Del 27 de abril al 3 de mayo de 2016].

Al cambiar de casa tratamos de encontrar en el nuevo espacio aquello que nos recuerde al viejo y de esta forma construimos un nuevo hogar. La casa se torna un contenedor de memoria, es el espacio vivencial donde se desarrolla nuestra vida en familia o en solitario. En definitiva, se crea una conexión entre el espacio y el individuo que hacen del habitar una cuestión existencial.

Finalmente, la constancia durante el proceso de trabajo ha sido un punto clave en el desarrollo del mismo. Tener los objetivos muy presentes ha servido para establecer una rutina en el modo de trabajo, organizar la información y exponerla de forma clara; para así adquirir consciencia de la agilidad obtenida en el proceso creativo.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

AAVV, *Familia*, EXIT-Imagen y Cultura, num20. Madrid, 2005.

AAVV *Quaderns de la Mediterrània 15*, SAID E. W., *El arte del desplazamiento: la lógica de los irreconciliables de Mona Hatoum*, Palestina, 2011.

BACHELARD, G. *La poética del espacio*. Ed. FCE, Madrid 1993.

BAUDRILLARD, JEAN. *El sistema de los objetos*, Ed. Siglo XXI, México, 1969.

BERGER, J. *Y nuestros rostros, mi vida, breves como fotos*. Madrid: Blume, 1986.

BOLLNOW, O. F., *Hombre y espacio*, Barcelona: Labor, 1969.

CORTÉS, J.Miguel, *Micropolíticas. Arte y cotidianidad 2001-1968*, EACC, Castellón, 2003.

DOMÍNGUEZ M., CÍSCAR, J. *Estudis d'art*, (Exposició celebrada en el EMAT de Torrent, del 13 de abril al 3 de junio de 2016), Torrent, EMAT, 2016

GILI GALFETTI, G. *Casas refugio*, Barcelona: Gustavo Gili, 2002.

JARAUTA, Francisco, *Construir la ciudad genérica*. V.V.A.A., Junta de Andalucía, Foro Internacional de arquitectura, Cordoba, 2004.

MOEGLIN-DELCROIX, A. *Sur le livre d'artiste. Articles et écrits de circonstance (1981-2005)*, Marseille, Le mot et le reste, 2006.

OLIVARES, ROSA. *Familia feliz*, En: AAVV. *Familia*, EXIT-Imagen y Cultura, num20. Madrid, 2005.

PARDO, José Luis. *La intimidad*. Pre-textos. Valencia, 1996.

PEPPIATT, M. *En el taller de Giacometti*, Ed. Elba, 2011.

PEREC, G. *Especies de Espacios*. Barcelona: Montesinos, 1999

RYBCZYNSKI, W. *La casa: historia de una idea*. Nerea, 1989.

SCHÜTZ, A. La vuelta al hogar. SIMMEL, G. *El extranjero*. Madrid: Sequitur, 2012.

UZCÁTEGUI, J. El imaginario de la casa en cinco artistas contemporáneas. Madrid: Eutelequia, 2011.

WOOLF, V. *Un cuarto propio*. Ed. Alianza, 2003

## PÁGINAS WEB

AAVV. Revista de la Facultad de arquitectura y urbanismo, nº2, diciembre 2008. [Consulta: 2-6-2016] Disponible en:

[https://issuu.com/wileyludena/docs/vivienda\\_hogar\\_ciudad\\_wiley\\_lude\\_a/9](https://issuu.com/wileyludena/docs/vivienda_hogar_ciudad_wiley_lude_a/9)

BARBA, M. *Un recorrido feminista por el Museo Reina Sofía*. En: *feminismo.about.com* [Consulta 20-05-2016] Disponible en:

<http://feminismo.about.com/od/Cultura-y-feminismo/tp/Un-recorrido-feminista-por-el-Museo-Reina-Sofiacutea.htm>

BONO, F. En: *elpais.com* Valencia, 1998 [consulta 8-05-2016] Disponible en:

[http://elpais.com/diario/1998/07/16/cultura/900540004\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1998/07/16/cultura/900540004_850215.html)

CASAS BRODA, A.: *anacasasbroda.com* [consulta 20-05-2016] Disponible en:

<http://www.anacasasbroda.com/#!/album-3/ctyk>

FLETCHER, C. En: *carrollfletcher.com* [consulta 25-05-2016] Disponible en:

<http://www.carrollfletcher.com/artists/25-eulalia-valldosera/works/635/>

MUSEU D'ART CONTEMPORANI DE BARCELONA. *Macba.cat* [Consulta:10-05-2016]. <http://www.macba.cat/>

MUSEO NACIONAL, CENTRO DE ARTE REINA SOFIA. *Museoreinasofia.es*.

Madrid. [Consulta: 19-04-2016]. Disponible en:

<http://www.museoreinasofia.es/>

PERMINDAR, K. Artworks, *permindarkaur.com* [Consulta: 8-05-2016]

<http://www.permindarkaur.com/insecurity.html>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *rae.es*. Disponible en:

<http://www.dorotheatanning.org/life-and-work/view-work/work-132/>

TANNING, D. *Life and work*. [Consulta 26-05-2016] Disponible en:

<http://www.dorotheatanning.org/life-and-work/view-work/work-132/>

THE GUARDIAN, *the guardian.com*, Boston, EEUU, 2007 [consulta 2016-05-11] Disponible en:

<http://www.theguardian.com/artanddesign/2007/oct/14/art4>

VÁSQUEZ ROCCA, A. En: *homines.com*, 2008 [consulta 15-04-2016] Disponible

en: [http://www.homines.com/arte\\_xx/ilya\\_kabakov\\_arte\\_instalacion](http://www.homines.com/arte_xx/ilya_kabakov_arte_instalacion)

VALLDOSERA, E. En: *eauliavalldosera.com* [consulta 25-05-2016] Disponible

en: <http://www.eulaliavalldosera.com/>